

BANDERA PROLETARIA

Organo de la Unión Sindical Argentina

Año III. PORTE PAGO BUENOS AIRES SABADO 2 DE AGOSTO DE 1924 NUM. 176

EN LOS DOMINIOS DE LOS "PRINCIPIOS"

Ante el espectáculo lastimoso que ofrece nuestro movimiento obrero, escindido, debilitado, estigmatizado, en sus distintos aspectos por una decadencia que se acentúa progresivamente, se siente una marcada propensión a mirar con cierta desconfianza el porvenir de la organización sindical.

Las preocupaciones subalternas, propias de organizaciones ajenas a la organización sindical, han introducido en ésta un gérmen de descomposición que va minando paulatinamente su poder y relajando los vínculos de solidaridad que deben hermanar a los trabajadores.

Quebrantados los elementos esenciales para que la organización pueda desenvolverse dentro de la normalidad necesaria sin otros inconvenientes que aquellos que dimanan del antagonismo existente entre las clases productora y capitalista, la energía de los trabajadores se esteriliza en la dilucidación de cuestiones extrañas a los problemas fundamentales de la organización sindical.

Las graves disenciones producidas por el torpe afán de que la organización se hiciera eco de las especulaciones doctrinarias de partidos y sectas, ha adquirido ya las proporciones de un verdadero conflicto, de desastrosas consecuencias para los interesse obreros. Vano sería pretender que la organización, volviendo por sus fueros, desechara esas mezquinas preocupaciones.

El mal ha arraigado tan fuertemente en los organismos sindicales y los ánimos se han enconado de tal forma, que los dictados de la razón carecen de la virtualidad necesaria para poner término al período de alocamiento que actualmente vivimos.

Los "principios" mantienen a la mayor parte de los militantes en un estado mental que refleja cierta anormalidad, aunque sin llegar a la demencia.

¿Qué es lo que puede hacerse actualmente en el orden sindical sin consultar las cartillas de los "principios"?

¡Nada!

Por los "principios" se ha provocado esa guerra intestina entre los trabajadores; en nombre de los "principios" se atenta descaradamente contra los más caros intereses de la organización, y por los "principios", en fin, se injuria, se miente y se realizan muchas indecencias con la más absoluta impunidad.

Los "principios", en la forma que se sustentan, sirven para todo, lo que no sea molestar al capitalismo y los enemigos de la clase trabajadora, como que hasta los agentes de la burguesía encuentran en ellos el medio mejor para disimular sus funestas actividades en el campo obrero.

Estamos tan sobrados de "principios", para desgracia de los trabajadores, como huérfanos de hechos que impliquen un menoscabo para la autoridad y los intereses de los amos.

Y en esta competencia de "principios" y con esta precariedad en la acción sindical, nuestras organizaciones, que otrora fueron fuertes y temidas, encontrándose hoy algo debilitadas y bastante perturbadas, mañana no serán sino míseros residuos, si es que algo se lograra salvar de esta fiebre de esterminio que se realiza en aras de los "principios".

Pero la turpitud y el fanatismo son tan grandes, que no alcanzamos a apercibirnos de las sencillas verdades que fluyen de esta dolorosa realidad. El respeto mutuo entre los trabajadores, la tolerancia, la honestidad mental, las buenas prácticas sindicales, la armonía y, en fin, todo aquello que constituye la base esencial para que la organización pueda desenvolverse normalmente, ha sido profundamente subvertido, en nombre de los "principios".

Y cuando tan míseros frutos se han obtenido de esta contienda ideológica, cabe pensar que equivocaron su misión quienes pretenden servirse de la organización sindical como instrumento de experimentación de las teorías de ciertos sociólogos de gabinete.

No pueden ser las abstracciones de determinadas concepciones doctrinarias los resortes regulares de la acción sindical de los trabajadores. La lucha anticapitalista se reduce a un problema de fuerza y capacidad y los propósitos de emancipación que alienta el proletariado sindicalmente organizado serán realizados en la medida que lo permita la capacidad ofensiva y constructiva de los trabajadores.

La superiorización de esa capacidad, será siempre un resultado de los aleccionamientos que proporcionan los mismos hechos que produce el movimiento obrero.

Bien se pueden defender los distintos puntos de vista políticos con respecto a la cuestión social sin sacrificar la organización sindical y los intereses de los trabajadores, como ocurre en la actualidad.

En este peligroso terreno se malogran las mejores energías, se multiplican las dificultades con que tropieza la organización sindical, fracasan las mejores iniciativas, se rebajan los mismos principios que se invocan para mantener este perjudicial estado de cosas y, en último término, triunfa el principio del capitalismo, que afianza su poder tanto más cuanto mayor es el caos en el campo obrero.

Federación de Obreros en Construcciones Navales

—(o)—

RESOLUCION SOBRE EL CONFLICTO MARITIMO

—(o)—

En su asamblea del miércoles, este sindicato tomó el siguiente acuerdo:

Ante la amenaza de los capitalistas navieros; frente a la reacción de que es víctima la Federación Obrera Marítima, y en salvaguardia de la organización obrera, la Federación de Obreros en Construcciones Navales, reunida expresamente en asamblea general, para tratar la violenta situación que los capitanes de ultramar, coaligados con los armadores, crearon a los trabajadores del mar, al sustituir con personal adventicio las tripulaciones de obreros federados en los vapores de su mando, ha resuelto:

1º. Solidarizarse moral y materialmente con el conflicto que sostiene la Federación Obrera Marítima.

2º. Hacer efectiva la solidaridad desde el día de la fecha.

3º. Ningún obrero de la F. de O. en C. Navales, trabajará en los barcos, boicoteados por la F. O. Marítima.

4º. Facultar al consejo federal, para que declare la huelga en todos los talleres, cuyos patrones intentaran realizar trabajos en los barcos en conflicto.

5º. Enviar notas a todos los dueños de astilleros, notificándoles nuestra solidaridad hacia la F. O. M.

6º. Hacer públicas en todos los diarios estas resoluciones.

EL CONFLICTO MARITIMO

El capitalismo valora la organización sindical por la influencia que ella ejerce en la economía. Por eso la Federación Marítima, sin muchos oropeles ideológicos, representa para la burguesía un peligro mayor que la sociedad de panaderos, por ejemplo, que predica diariamente anarquismo pero que es incapaz de dejar la capital sin pan. Contra la sociedad de panaderos no conspira la Liga Patriótica ni la Asociación Nacional del Trabajo; contra la F. O. M. conspiran todas las instituciones capitalistas.

El conflicto marítimo no tiene su origen en un deseo obrero de mejorar sus condiciones económicas, sino en el de mantener la autoridad de la Federación a bordo de los barcos, desconocida por los capitanes con el pretexto de restablecer una disciplina que implicaría el desalojo de la autoridad proletaria y la restauración de un régimen de trabajo, cuyo recuerdo crispa los nervios de los trabajadores marítimos.

Se trata, pues, de un duelo entre las dos autoridades, la proletaria y la capitalista, la que lleva en sí el germen de una sociedad sin el estigma de la explotación y la que por mantener el régimen de explotación, ha realizado su "semana de Enero", su sangrienta campaña de la Patagonia y otras jornadas más que tantos claros dejaron en las filas de los trabajadores.

¿Quién vencerá en la contienda? De trances análogos la F. O. M. salió siempre triunfal. Ni la violencia, ni el tiempo, ni la astucia, la han vencido. De cada amago de destrucción, el capitalismo argentino se encontró al final con una organización más potente que la que pensaba destruir. Diríase que la F. O. M., al igual de las rocas que parecen endurecerse con el embate de las olas, saca sus mejores fuerzas de los más recios ataques del enemigo.

¿Ocurrirá lo mismo con el actual conflicto?

¡Que la historia se repita!

Sí; que se repita la historia. Que por los mares del Sud hasta Chile, que por los ríos del Norte hasta el Uruguay y el Paraguay, sean los tripulantes de las naves que los surcan, los mensajeros promisores del nuevo mundo del trabajo redimido, antes que los esclavos, por maldad o cretinismo de la autoridad de esos capitanejos, que hoy encarnan la avaricia de los armadores y el principio autoritario del Estado.

Que sean los marítimos familiares para los trabajadores del litoral los que vencedores tripulen otra vez los barcos y lleven a todos los puntos de las dilatadas costas y riberas, a los trabajadores terrestres que conocen el alto valor de la solidaridad recibida, la convicción, de que la F. O. M. sigue viviendo para el bien de la causa obrera.

Porque así queremos a los obreros marítimos, fuertes, y triunfantes, aunque silenciosos, y no disimulando su incapacidad y sus derrotas con mucha verba y otros recursos por el estilo

AL MARGEN

VALIENTES.

—¿Hay que ser muy valiente para "meterse" a extremista? — nos interrogó a boca de jarro un obrero, viejo organizado.

Lo miramos con sospecha; pero el uso del reflexivo "meterse", nos tranquiliza sobre su equilibrio moral. Es evidente que nuestro interlocutor no cree que el extremismo sea el producto de un grado superlativo de conciencia revolucionaria al que se llega por la excogitación, sino al de una chifladura por carencia de sentido común, que autoriza a cualquiera a "meterse" a comedido o en camisa de once varas.

Sin embargo, le preguntamos a nuestra vez:

—¿Qué entiende usted por extremismo?

—Pues esa pose o "parada" que traen ahora a los sindicatos esos que se dicen comunistas, bolsheviquis o sindicalistas revolucionarios, que aunque tienen tres nombres distintos, son de un solo moscovismo verdadero.

—Para eso es preciso mucho valor, compañero y no creemos que usted lo tenga.

—Me lo temía — nos dijo tristemente. — Debe faltarme alguna cualidad congénita que lo impide. Tengo veinte años de afiliado a mi sindicato, son numerosas las huelgas en que intervine activamente, he sufrido largos arrestos, por estas causas ha faltado muchas veces el pan a mis hijos y con ellos he sido arrojado a la calle por los caseros; hubo tiempo en el que los patrones no me daban entrada en sus talleres porque me "creían" revolucionario. Grandes penurias sufría de las que sólo mi hogar es testigo; pero a todas me sobrepuse por amor a la organización y por darle un contenido espiritual de clase. Yo esperaba que esta conducta me granjeara por lo menos la amistad o la consideración de mis compañeros; pero debo confesar que es grande mi desepción; todo aquello fué humo de paja que me condujo a ser un despreciable "reformista". La conversión de mi gremio de manada inconsciente y dispersa a sindicato beligerante, fué reformismo; la reducción de aquellas extenuadoras jornadas de doce y catorce horas a cuarenta y cuatro semanales, fué reformismo; el aumento de aquellos salarios que no permitían llevar camisa hasta los de hoy que tolera llevarla con cuello y corbata, fué reformismo; el cambio de la actitud canina del patronato de antes a la urbanidad de hoy, fué reformismo; la transformación de aquella humildad servil de los trabajadores de antes en la altivez sindical de ahora, fué reformismo. Estoy moralmente arruinado, y quisiera reaccionar a tiempo contra esta ruina. A cada paso tropiezo con muchachos valientes que no se manchan contribuyendo a esas labores indignas; y no nos perdonan las reformas hechas—como no perdonan los hijos vanos a su padre dejarles escasa herencia, — y manejando la pluma como unos jerifaltes nos ponen de cobardes y amarillos que tiembla la tierra. Esto me avergüenza grandemente y no quisiera morir sin haber sido extremista, hombre de izquierda y de vanguardia.

—Lo sentimos, pero usted no podrá nunca ser eso. Es usted un obrero constructivo, su vida está ligada al desarrollo de su sindicato, forma con él una misma historia; una derrota de aquél es una derrota personal suya, lo que hace de usted un obrero responsable. La ruina del sindicato sería la ruina de lo mejor de su propia existencia.

—Entonces — nos dice casi con lágrimas, — para ser extremista...

—Es preciso el valor del arribismo que surge a gozar de las ventajas que otros conquistaron y desean tener más con el mismo esfuerzo. Usted carece del valor de exigir de sus compañeros cosas que usted no hizo ni es capaz de hacer. Usted no tiene el valor que se requiere para ser un héroe de la calumnia y la difamación de sus compañeros. Está usted huérfano de este género de valor porque es un hombre que tiene vergüenza, y con vergüenza, amigo, hoy no se puede ir más que a la retaguardia. Y gracias...

VICTORIOSO

La ley 11.289 puede considerarse cosa muerta, si es que en algún momento tuvo vida. El comité central de la U. S. A. debe, y con razón, estar satisfecho, y la organización reconocida a la cordura de sus procedimientos. Muy pocas veces se ha tenido una victoria tan importante con menos sacrificios. Un día y medio de huelga general fué suficiente para cavar la sepultura a la ley de jubilaciones.

La intuición que tuvo el comité central al considerar ese pequeño esfuerzo suficiente obliga a la gratitud general. La actitud unánime y decidida de la clase obrera a no aportar su contribución, obligó al capitalismo a echar rapidamente máquina atrás para borrar de la legislación una ley impositiva a la que sólo el contribuiría. Y como en sus manos estuvo el hacerla, en ellas está el poder de desbaratarla. Como lo está haciendo.

Los hechos, pues, le hacen justicia y le dan autoridad al comité central, como todos lo esperábamos... salvo algunos mentecatos.

SILEX

LOS HOMBRES HONRADOS

Américo Baliño, "secretario gerente" de La Fraternidad, es uno de los socialistas enviados por el gobierno a la conferencia del trabajo realizada ha poco en Ginebra bajo los auspicios de la Oficina internacional del trabajo.

Ya de regreso, y a su paso por Madrid, dió una conferencia en la Casa del Pueblo, ocupándose de los intereses del partido socialista. El "secretario gerente" de los maquinistas ferroviarios dijo en esa oportunidad que el socialismo en la Argentina quería revivir mediante la constitución de un organismo del tipo de la Unión General de Trabajadores, que es la entidad que en España sirve a los socialistas para hacer ensayos de "laborismo" y para alimentar todas las modalidades del electoralismo originado por su intervención en la cosa pública. Dijo también que el socialismo era incompatible con las demás tendencias, por ser tranquilo y por no actuar, como le ocurriría a sus adversarios, con fines de lucro personal.

Gracias a esta conferencia de Baliño, debida por otra parte a la obsecuencia del presidente Alvear, ya que sin ella Baliño no tendría la oportunidad de franquearse ante sus correligionarios de España, hemos descubierto en el doctor Justo una modalidad bolchevique.

Ocupándose de socialismo y de "organización obrera gremial" decía no ha mucho el jefe de los socialistas argentinos que estaba lejos de ellos la idea de fundar una Unión Gremial de Trabajadores. Por lo que ahora dice Baliño, y por lo que antes que él han hecho y dicho otros Baliños, entre ellos el de los obreros municipales, se comprenderá que el doctor Justo hizo suyo el procedimiento bolchevique que no repugna la mentira con tal de alcanzar un objeto. El hombre hablaba con desdén de la división obrera y bolchevizaba, es decir, simulaba un pensamiento que era opuesto al concebido en los conciliábulos de la "comisión socialista de información gremial". Se quería la Unión General de trabajadores; sin embargo Justo hablaba en contra... para despistar.

También para despistar, Baliño hizo mención, en su conferencia, del lucro personal que guiaría la actividad de todos aquellos que no son socialistas.

En la historia del movimiento obrero argentino no se registra burocracia tan inútil y dispendiosa como la de La Fraternidad. Y toda ella es bien socialista. La Unión Ferroviaria, que está en vías de oposición al "lucro personal" mediante la asimilación de los métodos de Baliño, no tiene nada que envidiar a su hermana La Fraternidad. Ya cuenta con dos redactores asalariados para un periódico quincenal que aparece con tres páginas — de las cuatro — repletas de avisos y transcripciones.

De los secretarios conocidos, ya de la Central, ya de Federaciones de industria o de Sindicatos, ninguno tuvo necesidad de mote de "gerente" para cobrar 450 pesos al mes, que es la asignación del socialista Baliño, secretario "gerente" de La Fraternidad, del que nos libre Dios si algún día se le ocurre lucrar a espensas de los trabajadores.

Hay una excepción: Kogan, el secretario de la Unión Ferroviaria, también se hizo "gerente" con el consiguiente aumento de sueldo. Este "gerente" sigue la escuela de Baliño y, políticamente, nada tiene de común con esos "vividores" que tanto asco le causan al secretario de La Fraternidad. Como su maestro, Kogan es miembro del partido socialista.

En cuanto a la tranquilidad de la labor socialista mentada por Baliño en su conferencia de Madrid, ello es verdad menos cuando se trata de la Caja de conversión. Sobre este punto los socialistas pierden la tranquilidad y los estribos y proclaman la necesidad de la huelga general como único recurso eficaz para la apertura de la Caja.

Al fin políticos. Por eso necesitan de una Unión General de Trabajadores que sirva el programa del partido.

EGO.

PALABRAS, PALABRAS Y MAS PALABRAS

Frescas están aún en nuestro recuerdo las críticas severas, incisivas, hechas por el P. Comunista a la memoria publicada y repartida a los sindicatos por el C. Central en la cual reseñaba la obra realizada desde el C. de Unidad hasta el momento en que se reunían los sindicatos para tratarla y pronunciar su juicio sobre ella, en el primer Congreso Ordinario, celebrado en el salón Vortwaerz.

El diario "La Internacional", nos afligía a diario exhibiendo a la organización obrera en plena bancarrota, y flagelando cruelmente al C. Central, al que cargaba con todas las culpas, denunciando a la clase obrera su insanable ineptitud para la obra que debía realizar.

Esa filípica fué reeditada durante las sesiones del congreso por los delegados que el P. Comunista logró llevar al seno del mismo, por intermedio de algunos sindicatos, directos algunos, indirectos otros. Estas delegaciones son algunas veces provenientes de sindicatos que solo en estas ocasiones dan señales de vida, y que salen de su modorra, para pedir amnistía a la central, por no haber cumplido el elemental deber de llevar su parte de carga, que en el constante y diario batallar, han debido soportar los demás, cuya obra se aprestan a juzgar sin embargo, usando un lenguaje estridente y aprovechando de una magnanimidad y generosidad inmerecida, de la que abusan en la forma que nos es perfectamente conocida. Su vida sindical, es una abstracción, su parasitismo de la organización, una deplorable realidad. Cumplido este mínimum de esfuerzo, ya están en condiciones para realizar en el congreso la segunda parte de su mísera obra, no menos indigna que la anterior.

En vano fué que los compañeros alegaran, en descargo de la imperfección de la obra realizada, el enorme cúmulo de dificultades con que debieron luchar en el lapso de tiempo transcurrido y el estado poco propicio de la organización en general, demostrando que éstas obedecían a causas diversas, cercanas las unas y de orden local, lejanas las otras, y de orden internacional; de éstas, algunas imputables a nuestra propia acción, y de orden puramente circunstancial otras, pero que habían gravitado de un modo decisivo en contra de los esfuerzos realizados por los sindicatos para mantener las conquistas realizadas, a costa de una heroica y cruenta labor. No creo que sea el caso de volver a exponer esas razones, pues todos las conocemos demasiado bien, por desgracia. No es posible estar en el movimiento obrero contemporáneo e ignorar estas cosas por más zote que se sea.

¿Cómo no habían de lamentar estas cosas los que constituyen, sin duda, la numerosa falange, vanguardia de la revolución y cerebro y conciencia de la clase obrera a la que son tan indispensables como la leche para un recién nacido? Los compañeros que habían tomado colocación en el balcón de la crítica, estaban por cierto por encima del polvo que la marcha y la dura brega levantan en el lugar de la batalla implacable, y tal vez juzgaran con acierto los sucesos, pero también estaban a cubierto de la incertidumbre de la visión y de la fatiga agotadora, que la misma produce a los actores. La situación es cómoda, pero no plausible. En estas cosas, todos debemos ser actores y desempeñarnos como podamos. Nadie podrá decir con sensatez que se ha desperdiciado una oportunidad para hacer la revolución y despojar a la burguesía de su poder político, que nace de su dominio económico y que la pone en aptitud de imponer con los instrumentos, que al efecto ha creado, su régimen inicuo de explotación contra el que libra descomunal y constante batalla la clase obrera, sindicalmente organizada, alcanzando día a día, nuevos éxitos, reduciendo inexorablemente, en una lucha sin cuartel, librada en los lugares de trabajo, el margen de su poder despótico e inhumano. Si alguna vez debe retroceder ante la acción reaccionaria de su enemigo secular, por circunstancias del momento, este retroceso debe ser el que le sirva para tomar mayor impulso en el flujo favorable, marcando un nuevo avance mayor y más profundos que los anteriores, consolidando conquistas, reconquistando las que hubiere perdido y realizando otras nuevas, siempre a costa de su enemiga, cada día más dilatada y menos apta para oponerse a su pujante esfuerzo. Pero no se ha presentado ocasión de hacer de golpe toda la obra, ni creo que se presentará, porque no es humanamente factible. Sin embargo, los elementos comunistas, basándose en hipótesis inverosímiles, han acusado a todo el mundo de ser obstáculo para que la clase hiciese el esfuerzo supremo que debía llevarla, según ellos, de un solo impulso hasta la realización de sus aspiraciones.

Todos han sido contrarrevolucionarios, amarillos, vendidos, puntales de la burguesía y no vale la pena recordar cuántas otras cosas igualmente infames, todos, menos los comunistas. Ellos, los impolutos, han luchado a brazo partido con todos, hasta con los trabajadores mismos, para apartarlos de la senda fatal que seguían, negación de sus propios intereses, renuncia ignominiosa a la consecusión de su destino histórico, claudicación incomprensible, especie de autotraición, que ellos, apóstoles de la verdad y de la pureza, trataron por todos los medios de evitar que se consumara, y para lograrlo, no han desperdiciado ninguno. Para lograrlo no han trepidado atacar de una manera desleal, a los camaradas de más prestigios y larga historia en las luchas sindicales, motejándolos con los peores epítetos de su rico léxico en la materia, denunciándolos airadamente a los trabajadores, como los traidores de su movimiento, que merecían ser lapidados sin misericordia, para salvar a la clase de la catástrofe que la acechaba, y naturalmente, los salvadores eran ellos. Su fórmula, su receta para hacer la revolución, era infalible. Para los que se oponían a que el movimiento obrero fuera tratado como un asunto de farmacopea, inventaron un término despectivo: reformistas. El reformismo es, por antonomasia, traidor al movimiento obrero, contrarrevolucionario, lacayo, etc., en suma: un spécimen creado por sus mentes calenturientas al que trataron de corporizar, lanzándolo a la vida real y al que se le daba nombres propios en cada caso, para mayor perjuicio del sindicato. De esta manera, alegando una alta finalidad, se introdujo en nuestro movimiento obrero, un elemento de confusión, que lo ha invadido todo, desarticulando, tratando de arrancarlo violentamente de sus antiguas y firmes bases, sobre las que se ha desarrollado tan gallardamente y tantos y proficuos frutos ha dado a la clase obrera, para reconstruírlo de acuerdo a una especie de mandamientos que, como los de la Santa Madre Iglesia, había que confesar, sin hacer la menor reserva, so pena de caer en herejía calificada, seguida de la correspondiente excomunión.

Este modo de plantear los asuntos, procediendo como los sacerdotes, con la presentación de dilemas que no contemplan la relatividad de las cosas, ha traído, como digo, un poderoso motivo de discordia, que se ha difundido en el ambiente obrero, produciendo el distanciamiento y aún la enemistad entre compañeros de antiguo, fuertemente vinculados por la obra común, en que estaban empeñados. La ruptura de esta unidad moral tan auspiciosa, hay también que cargársela en cuenta a la acción de los comunistas. Era de esperar, pues, de quienes se mostraban tan exigentes y extremistas, que empezando por casa, tuviesen las cosas perfectamente arregladas y que de ahí naciese el deseo de meterse a arreglar las cosas de los demás, lo mismo que la propia. Esperaba, pues, impacientemente, la oportunidad de juzgar esta capacidad puesta de manifiesto, como justo es esperarlo en las cosas que les son propias, dando un gran ejemplo de aptitud para organizar, demostrando, con el progreso y florecimiento de las más acanzadas de las organizaciones políticas del proletariado, que predicaban con el ejemplo, probando, de una manera intergiversable, que los

¿QUIENES SON LOS BANDOLEROS?

Con el ánimo y entusiasmo que me produce toda asamblea donde se discuten cosas importantes para la clase proletaria, concurrí a la asamblea que se ha celebrado el día 19 del corriente en la Unión Obrera Local, donde se discutían varios asuntos de importancia, tales como la incidencia entre los miembros del consejo local durante el movimiento pasado. Dicha asamblea era continuación de la anterior — que había sesionado en minoría — y en la cual se habían tomado resoluciones que no encuadran en las normas sindicales, de que tanto alardean los que obedecen las órdenes de Moscú. Pues estando en minoría, piden la renuncia del comité local y así lo aprueban; luego pasaron a discutir el manifiesto lanzado por los cinco miembros disidentes del mismo, el cual fué también aprobado, sin reparar en que ello implica juzgar y descalificar al Comité Central, desconociendo así la soberanía de los demás sindicatos de la República, que son también, igual que nosotros, los llamados a juzgar la actuación del C. C. durante el movimiento pasado. ¿Es esto sindicalismo o comunismo? Yo no sé qué nombre darle.

Siendo más o menos las 21.30, se da por abierta la sesión, empezando desde ese momento las maniobras de los políticos comunistas, pues uno de los primeros en hacer uso de la palabra fué el "compañero" Greco, que en un lenguaje soez y provocativo, adoptando postura de revolucionario simiesco, entre otras cosas, dijo: "Nosotros venimos aquí con sinceridad revolucionaria a discutir con cordura y alto espíritu de clase los intereses de los trabajadores, lo cual obstruyen elementos que no son más que bandoleros de la organización (?) y tal vez instrumentos inconscientes del divisionismo:"

¿Qué entiende el compañero R. Greco por unionismo? Tal vez lo único que él entiende por unionismo es lo que se ajusta estrechamente a las órdenes de Moscú, y como la mayoría de los trabajadores no comulgan con ruedas de molino, eso resulta para él divisionismo.

Yo, como delegado de la Sección Marineros, de la F. O. M., con caracter imperativo, pedí la palabra, haciéndolo así los demás delegados de la F. O. M. y Construcciones Navales, pero cuando debíamos hacer uso de ella nos cerraron el debate.

Entonces, Sección Foguistas presentó una moción previa de reconsideración de todo lo tratado en la anterior asamblea y el compañero Ghioldi, que presidía, se opuso en compañía de sus "juramentados", diciendo que Foguistas había votado en contra en la sesión anterior y para tener derecho a la reconsideración ésta debía ser pedida por un sindicato que hubiera votado en favor en aquella sesión. Entonces, el delegado de Carpinteros en C. Navales hizo suya esa moción; pero se le contestó que eso debía hacerlo su sindicato...

¿Y a quién representaba ese delegado de Carpinteros Navales, entonces?

Todos los asuntos que se trataron esa noche, exceptuando uno, al paladar de los políticos comunistas, quienes no han defendido el criterio que le habían encomendado sus organizaciones, pues algunos de ellos así lo manifestaron claramente: "Mi sindicato no está de acuerdo, pero yo lo voto" (textual).

Después que todo había salido a completa satisfacción de los políticos comunistas, que superponen las órdenes del comité del partido al interés de la clase trabajadora, los Marítimos fundamentaron que el manifiesto aprobado debía ser enviado a referéndum de los gremios para que todos los conocieran y trataran, puesto que en casi ningún sindicato había sido discutido. Presentado esto como moción, aquí fué donde marcó la pauta el compañero Ghioldi, pues al votarse por levantamiento de manos esta moción obtuvo catorce votos contra trece, y entonces él, como presidente empató la votación. ¿Es esto moral? ¿Dónde ha visto el compañero Ghioldi un presidente empatar una votación, cuando debe ser todo lo contrario: para desempatar. ¡Tal vez en Moscú se haga de aquel modo!

Al fin, alguien propuso la votación nominal, obteniendo esta moción de los Marítimos diez y siete votos contra once.

Ahora debo hacer una salvedad, y es que yo no estoy de acuerdo con la actuación del C. C. de la U. S. A., ni lo está el gremio que representaba, pues lo demuestra su rechazo a la circular núm. 4, donde daba informes de lo actuado. Y no es mi propósito defender al C. C., sino que debo dejar sentado que no son solamente los sindicatos de la capital los que han de juzgarlo, sino todos los adheridos a la U. S. A., y, por lo tanto, lo aprobado por los compañeros comunistas resulta una descarada inmoralidad sindical, puesto que sin tener autoridad para ello han descalificado al Comité Central.

Es necesario que los sindicatos tengan en cuenta a quienes nombran a las asambleas de delegados para que los representen, a objeto de no verse burlados por elementos de moralidad más que sospechosa.

¡Pobres burgueses! Andan asustados que da lástima ahora que saben que el comité de la U. O. Local está compuesto por comunistas, que comerán vivos a los representantes del Estado (que ellos quieren representar también) y a la burguesía.

Ahora, sólo quisiera saber: ¿Quienes son los bandoleros de la organización? El compañero R. Greco tiene la palabra.

anuel P. Vázquez

UNION OBRERA LOCAL DE BUENOS AIRES

Dentro de pocos días, el Parlamento Nacional volverá a tratar la ya famosa ley de jubilaciones. Es oportuna, entonces, la opinión que el proletariado, organizado en la U. O. L., tiene con respecto a dicho asunto.

Ya cuando el Estado, pese a las vigorosas resistencias que ocasionaba, se dispuso a poner, contra viento y marea, en vigencia dicha ley, por la que se arranca al obrero una parte de su salario en forma de descuento, para una jubilación imposible, el proletariado de Buenos Aires y de toda la República, en un hermoso movimiento de protesta, demostró cuál era su opinión y sus propósitos: no quería saber nada de la mentira jubilatoria y estaba dispuesto a todo para impedir una rebaja en sus salarios, que era lo que en realidad significaba la aplicación de la ley.

Terminó la huelga general, pero el movimiento subsiste. Son numerosos los movimientos parciales que se sostienen por no admitir el pago de los salarios con el descuento del 5 o|o. La propaganda mentirosa de la caja, la opinión perturbadora de la prensa, no ha hecho cambiar de opinión a la clase obrera, que piensa siempre que la ley es perjudicial a sus intereses, además de ser esencialmente reaccionaria.

Presionados por la resistencia popular, el parlamento tratará en breve el problema, existiendo varios temperamentos a adoptar: la supresión de la ley, la postergación y la modicación de la misma. Los que proponen el primer temperamento, lo hacen teniendo en cuenta el estado de ánimo entre los trabajadores, que no permitirá nunca su aplicación. Los segundos, opinan que con el tiempo los ánimos se calmarán y que se hará posible su aplicación. Los últimos, con algunas ilusorias reformas, suponen que el proletariado admitirá la ley.

Frente a estos hechos, la Unión Obrera Local, declara:

Que estamos contra la ley de jubilaciones con o sin reformas, porque además de atentar directamente contra nuestros intereses económicos, es reaccionaria porque tiende a destruir las organizaciones gremiales.

Que si se postergase su aplicación, continuaría empeñosamente la propaganda contra la misma.

Que en cualquier caso, manifiesta su decisión de oponerse en toda forma a la ley de jubilaciones, hasta su completa anulación.

Para evidenciar la fuerza del proletariado y su opinión, esta Unión Obrera Local, parte integrante de la Unión Sindical Argentina, ha decidido decretar un paro general por el término de 24 horas, el día que el parlamento trate el asunto, así como la realización de un mitin, en la misma fecha, en la Plaza del Congreso.

CAMPAÑA CONTRA LA LEY DE JUBILACIONES

Aires, resolvió iniciar en breve una intensa agitación contra la ley de jubilaciones. Parte de esa agitación son las siguientes conferencias, organizadas para el próximo domingo 3 de Agosto, a las 16 horas, en distintos lugares de esta Capital.

Almirante Brown y Pedro Mendoza. — Abrirá el acto, por el C. L., Tomás Fratto. Harán uso de la palabra los compañeros Antonio Concalvez y Luis Miranda.

Montes de Oca y Suárez. — Abrirá el acto, por el C. L., Benigno Argüllez. Harán uso de la palabra, los compañeros Modesto Fernández y Augusto Pellegrini.

San Ignacio y Boedo. — Abrirá el acto, por el C. L., Rafael Grecco. Hará uso de la palabra, el compañero José Paz.

Grito de Ascencio y Avenida Sáenz. — Abrirá el acto por el C. L., Julio Gorostiaga. Harán uso de la palabra los compañeros Fortunato Cavallo y Luis Ricardi.

Triunvirato y Gurruchaga. — Abrirá el acto por el C. L., I. Mallo López. Harán uso de la palabra, los compañeros M. Pschpiurka (en idich) y Aurelio Hernández, en castellano.

Avenida Chicago y Teller. — Abrirá el acto por el C. L., Teófilo Gonzáles. Harán uso de la palabra los compañeros Carlos Poggi y Pedro Milessi.

Viamonte y Leandro Alem. — Abrirá el acto por el C. L., Rosendo Fanego. Harán uso de la palabra los compañeros Emilio Mársico y Juan Greco.

Corrientes y Ascuénaga. — Abrirá el acto por el C. L., Oreste Chioldi. Harán uso de la palabra los compañeros L. Mednik (en idich) y Hermenegildo Rozales (en castellano).

La Unión Obrera Local, invita a todos los trabajadores a concurrir a estos actos, en la seguridad de que en defensa de sus más caros intereses, ni uno sólo dejará de hacerlo.

---

postulados tan tesonera y ardientemente sostenidos por sus afiliados, fructificaban de una manera asombrosa en el campo experimental, es decir, de la doctrina aplicada. Facta non verba. Eso es lo que necesitábamos, y esperábamos de los comunistas. Demasiado han hablado, y el momento de demostrar con hechos irrefragables su propia capacidad, era llegado, y la obligación ineludible, por su propio prestigio, que así lo demandaban. De estos hechos, saldría robustecida la autoridad moral de los comunistas, sus críticas, siempre mordaces, aumentarían en grado superlativo su eficacia corrosiva, su eterna displicencia ante la escasa obra de los que solo saben edificar con los materiales de que disponen justificada por el alto relieve de la obra, que en la órbita que les es propia, habrían realizado, y que, revalsando sus propios moldes, se derramaría sobre los bajos niveles circundantes, conforme a una conocida ley natural Facta non verba. Pero, la sorpresa que hemos experimentado, es anonadadora, la decepción no puede ser mayor, al constatar cuán pocas eran las nueces que había en el saco con que se hacía tan ensordecedor estrépito. No niego que haya, tal vez un poco de indignación en los sentimientos que en este instante me agitan, y ella se refleje, aunque yo no la quiera, en lo que estoy escribiendo, pero, me apresuro a decir, que ella es contra mí mismo, contra mi ingenuidad incurable, como la del manchego celebérrimo, que tomaba los molinos por ejércitos. Los estrepitosos instrumentos que accionaba la reducida comparsa detrás de los telones y debajo de las bambalinas que las substraían a la contemplación de nuestros ojos, han podido, junto con cúmulo de circunstancias ya referidas, hacer que en nuestro espíritu la causa y el efecto tomaran idénticas proporciones, y esperábamos confiados en que de pronto se mostrarían a nuestra ansiosa contemplación, la numerosa legión que por propia iniciativa y espíritu de sacrificio, se ha constituído en vanguardia del proletariado. Desgraciadamente, ya nada de esto existe. La cruel y desnuda verdad, está delante de nuestros ojos. Todas las ilusiones yacen por el suelo, como hojas muertas que el viento de la declinación otoñal, que sopla en nuestro espíritu, amontona y dispersa a capricho, con un fúnebre susurro, que nos da frío.

En La Internacional del sábado 26 de julio No. 979 leo los efectivos con que el P. C. va a celebrar su VI congreso. El total de votos adjudicados para la capital y territorio de la República es de 166 (ciento sesenta y seis), de los cuales 81 lo están en la capital de la república y 85 al interior. Hay ciudades tan populosas como La Plata con 165.000 habitantes donde tuvieron dos centros que hoy tienen un voto, Bahía Blanca con 2, Mendoza con 3, Rosario con cerca de 30.000 habitantes 11, etc.; lo que equivale a decir que ni los cuadros han quedado tal es la flaqueza de estas desconsoladoras cifras. Nosotros ya sabíamos que electoralmente habían perdido más del 50 o|o de sus efectivos, pero que lejos estábamos de imaginarnos semejante estado de postración, cuando hace apenas algunos meses con motivo del congreso de la U. S. A. nos tuvieron aturdidos con su algazara. Ahora nos damos cuenta de que poco faltó para que todo el P. C. estuviera sentado en el salón de sesiones tratando asuntos de la organización.

Con semejantes efectivos no puede menos de ser sumamente difícil la marcha económica del partido y la financiación de su propaganda oral y escrita. Y no solamente nos parece difícil sino hasta imposible. La penosa marcha del empréstito interno del partido es un asunto que queda esclarecido con la lectura de los datos que antes se han dado.

Ahora nos preguntamos: con qué autoridad hablaban y nos censuraban los comunistas en nombre de la clase obrera? De dónde nacía ese afán por tomar exclusivamente la dirección de la organización obrera en sus manos, sosteniendo audazmente que eran la mayoría; lo fundaban acaso en las raquíticas cifras que se han leído? De donde nacía su autoridad para hablarnos doctoralmente como a inferiores a los demás obreros que no llevábamos un carnet comunista que acreditase nuestra superioridad moral e intelectual sobre los demás trabajadores? Verdaderamente a no ser de su frescura no sabemos de donde. Cuando se está en la situación en que está el P. C. no se puede hablar en nombre de nadie, porque casi no son nadies. Sus diarias diatribas contra los métodos sindicalistas y sus hombres, caerán de hoy e nadelante en el vacío que es donde siempre debieran haber caído. Su algarabía de que las masas les seguían arrastradas por sus rutilantes prestigios recibe un rudo golpe. Lo mismo que en el caso de Mahoma como las masas no vinieron a ellos, ellos quisieron ir a las masas, pero por lo que se ve no han tenido aliento para llegar. Difícil les será ahora mantener la grata ilusión de que arrastran a alguien con la fascinación de su gallardía cuando ni afiliados que arrastrar casi tienen.

Los comunistas iniciaron su movimiento izquierdista en el P. S. acompañados de la simpatía casi unánime de los que sin comulgar con los conceptos que inspiran la lucha política veían con sentimiento al viejo partido muy por debajo de su programa mínimo. Dentro del mismo partido un 50 o|o respondía a las mismas aspiraciones. Qué queda de todo esto. Nada. Son recuerdos de cosas que fueron. La simpatía desvanecida, transformada por su propia torpeza en antipatía y aún en enemiga por el sinnúmero de gratuitos agravios que de un modo sistemático y con una obcecación inconcebible se empeñaron a quienes de todo corazón mejor fortuna les deseaban.

La afiliación, al principio numerosa, reducida a ínfimas proporciones por obra y gracia de los mismos métodos que debieron darnos salud y vigor societarios. Ante la miseranda verdad que se puede decir que la superó en elocuencia. Las masas anhelosas que arrastran espiritualmente sublebadas su pesado destino, ven caer un inesperado crepúsculo sobre la aurora de un día que no llegó porque el sol que la anunciaba se alejó sin emerger de los planos de su horizonte histórico.

Aprovechemos la dura lección y no nos dejemos arrastrar irreflexivamente por métodos exóticos propalados por exaltados vociferantes y no olvidemos que cada comarca en la tierra,.. tiene los problemas planteados de conformidad con condiciones que le son propias y su estado de madurez es muy diverso. Los viejos métodos que tanto fruto nos dieron siguen siendo todavía los mejores.

En cuanto a los de los comunistas, ya lo hemos visto: palabras, palabras y más palabras, como en el caso del príncipe enfermo de Dinamarca.

. . . . . . Crisol.

RESOLUCIONES RECAIDAS SOBRE LA CIRCULAR 4

APROBANDO

Sindicato de carreros de San Pedro. — Aprobó lo actuado por el C. C. durante la pasada huelga general.

Sindicato de Estibadores de San Pedro. — Aprobó la conducta del C. C. en la pasada huelga general.

Sastres y Anexos de Mar del Plata. — Resolvió aprobar la circular 4, aunque observando el memorial presentado al P. E.

DESAPROBANDO

Sindicato O. de la I. Metalúrgica. — Resolvió: Retirar su confianza al C. C.

Emplazarlo a que presente su renuncia en beneficio de la U. S. A.

Sindicato de Mozos de Bahía Blanca. — Resolvió rechazar la circular 4.

POR LA CONVOCATORIA DE UN CONGRESO

F. de O. en Construcciones Navales. — Invitar al C. C., a que en la brevedad que le sea posible convoque a un Congreso extraordinario, para tratar la actitud del Comité Central durante la huelga general.

Federación Gráfica Bonaerense

ASAMBLEA EXTRAORDINARIA

El sábado 2 de Agosto, a las 15 horas, en el local, Belgrano 1426, (Continuación de la asamblea realizada el 16 de julio ppdo.).

ORDEN DEL DIA

1. Informe de los delegados al 1er. Congreso de la U. S. A.
2. Adopción de la estampilla confederal. (Circular N.o 2 de la tesorería de la U. S. A.).
3. Informe de la U. S. A. sobre la huelga general (pág. 23 del folleto Ley 11.289, publicado por la F. G. B.), y
4. Renuncia del Comité Central de la Unión Sindical Argentina.

Es de esperar, compañeros, que concurran a esta asamblea no sólo por la importancia de los asuntos de la orden del día, sino que es un deber de los obreros gráficos de preocuparse de los intereses sindicales.

S. O. BISELADORES Y ANEXOS

NUEVA C. ADMINISTRATIVA

Este sindicato, en su última asamblea, ha resuelto renovar la C. A. del mismo, la que quedó compuesta por los siguientes compañeros:

Secretario General, F. Santanatoglia; Secretario de Actas, Gerónimo Melidoni; Tesorero, Gabriel de la Torre; Vocales: E. Pahilé, F. Natale, S. Rompl, C. Garrido, A. Cemerucci, S. Di Bartoli y P. Balestra.

En consecuencia, la correspondencia debe dirigirse al nuevo secretario, a Méjico 2070.

SINDICATO DE CALAFATES Y ANEXOS

ASAMBLEA GENERAL

El domingo 3 de Agosto, efectuará Asamblea General este sindicato, en Necochea 1111, para considerar este importante

ORDEN DEL DIA:

1.o Acta anterior.
2.o Correspondencia.
3.o Balance.
4.o Asunto turno general.

SINDICATO DE LETRISTAS DECORADORES Y ANEXOS

Terminación de la huelga

El movimiento que parcialmente sostenía el sindicato contra reducido número de patrónes, ha sido dado por terminado en virtud de que después de seis meses de lucha, y debido a múltiples y diversas circunstancias, la situación de los compañeros huelguistas, por demás crítica, no era posible prolongarla más aún.

Sin embargo, la vuelta al trabajo se ordenó después de haber obtenido la firma del pliego por el importante taller "Palc" y por la Publicidad Pujol.

El sindicato, pues, permitiendo la vuelta al trabajo de los pocos personales huelguistas, no ha dado en cambio por terminada la lucha contra el patronato recalcitrante.

Actualmente la mayoría de los camaradas trabajan y el sindicato como siempre fuerte y solidario, se impondrá a pesar de la alianza patronal.

No podríamos terminar estas líneas sin antes recomendar a los trabajadores todos, a los señores Salvador Ferrante, comunista y a Avelino Serra, anarquista que escribía en "El Peludo", los cuales son traidores desde el primer día de nuestro justo movimiento.

Estos miserables carneros deben ser bien tenidos en cuenta, para que ningún trabajador pueda ser engañado por ellos como lo fuimos nosotros.

La academia de dibujo de nuestro sindicato funciona normalmente todos los martes y viernes, de 20 a 22 horas, en nuestro local, Independencia 2282, quedando invitados todos los camaradas de cualquier gremio que sean y que tengan interés por aprender pueden inscribirse. La cuota mensual de $ 1.00 es solomente destinada a gastos de luz y modelos. — La comisión.

GUALEGUAYCHU (E. R.)

BALANCES DEL COMITE PRO PRESOS

ENERO—

ENTRADAS

		$ m/n.
1	Saldo del mes anterior	16.10
2	Recibido de la Unión O. Departamental (Gualeguaychú)	8.85
5	Recibido de la F. O. M. para el comp. B. Sayes	150.—
31	Recibido de la Unión O. Departamental (Gualeguaychú)	10.—
	Total Entradas $	184.95

SALIDAS

		$ m/n.
6	Por gastos para los presos según recibe detamao	10.50
6	Entregado en la carcel a B. Sayes	6.—
6	Por un par de alpargatas para B. Sayes	1.40
6	Entregado en la carcel a P. A. Abreu	3.—
7	Por un tarro grasa para P. Abreu	2.—
7	Por una toalla para P. Abreu	2.—
7	Por un par zapatillas para Pascual Bollero	1.40
9	Entregado en la carcel a Ignacio Bret	4.—
13	Por gastos para los presos Abreci, Bollero y Bret, S. R. y Poletti	12.—
19	Entregado a la Sra. de Poletti para la comida de Sayes	40.—
20	Por gasto para los presos Abreci, Bollero y Bret, según recibo	10.50
20	Entregado en la carcel a P. Bollero	4.—
27	Por gasto para los presos Bollero y Bret según recibo	12.—
30	Entregado en la carcel a P. Abreci	4.—
30	Entregado en la carcel a B. Sayes	4.—
30	Por un par zapatillas y una escoba, por Bret	2.40
	Total Salidas $	119.20

Total Entradas en Enero ... $ 184.95
Total Salidas en Enero ... „ 119.20

Saldo que pasa a Febrero ... $ 065.75

Ramón Portela, Pablo Collazo, Revisores de cuentas — D. Urruchúa, Francisco Roa, Tesoreros

FEBRERO—

ENTRADAS

		$ m/n.
25	Recibido de la Unión O. Departamental (Gualeguaychú)	15.—
1	Saldo del mes anterior	65.75
10	Recibido del Comité Pro-Presos de C. del Uruguay	30.—
11	Recibido de la Unión Sindical Argentina	750.—
	Total Entradas $	860.75

SALIDAS

		$ m/n.
2	Por gasto para los presos Abreci, Bollero y Bret, según recibo	12.—
6	Por gasto para los presos Abreci, Bollero y Bret, s/r	11.25
9	Por lapiceras, plumas y papel para B. Sayes	1.90
9	Por un tarro grasa para P. Abreci	2.—
9	Por un tarro grasa para J. Bret	2.—
9	Por remedios para P. Abreci	7.50
9	Por sobres y papel para el Comité Pro-Presos	1.20
9	Por 25 estampillas para el Comité Pro-Presos	1.25
10	Entregado en la carcel a P. Bollero en efectivo	5.—
10	Por 10 kilos cal para F. Bret	0.60
11	Por gasto para Bret, Bollero y Abreci s/r	10.50
11	Entregado en efectivo en la carcel a F. Bret	3.—
11	Entregado en efectivo en la carcel a P. Abreci	3.—
12	Por 7 metros de truc para sabana de 10 presos	9.—
12	Por un balde enlozado para Benito Sayes	6.30
13	Por tres pares zapatillas para Abreci, Bollero y Bret s/r	4.20
17	Por gastos para Bollero, Bret y Abreci	11.20
17	Entregado en efectivo en la carcel a F. Poletti	4.—
18	Entregado en efectivo en la carcel a P. Bollero	2.—
19	Entregado a la Sra. de Poletti para la comida de Sayes y Poletti	60.—
23	Por gastos para Bollero, Bret y Abreci	10.50
25	Por dos escobas para Abreci y Bret	1.60
28	Por gasto para los presos según recibo detallado	2.20
	Total Salidas $	172.20

Total Entradas en Febrero ... $ 860.75
Total Salidas en Febrero ... „ 172.20

Saldo que pasa a Marzo ... $ 688.55

ENTRADAS

MARZO—

		$ m/n.
1	Saldo del mes anterior	688.55
20	Entregado por la U. O. Departamental la parte que le correspondía del Festival al Comité Pro-Presos	31.—
	Total Entradas $	719.55

SALIDAS

		$ m/n.
2	Por gasto para los presos Abreci, Bollero y Bret, según recibo	12.—
3	Por tres pares alpargatas para Bret, Bollero y Abreci	3.60
9	Por gasto para Bollero, Bret y Abreci	11.30
9	Entregado en efectivo en la carcel a P. Bollero	5.—
9	Entregado en efectivo en la carcel a B. Sayes	5.—
9	Entregado en efectivo en la carcel a F. Bret	5.—
9	Entregado en efectivo en la carcel a Fco. Poletti	5.—
9	Entregado en efectivo en la carcel a P. Abreci	5.—
15	Por un pincel 2 ks. negro humo, un tarro para avisos pintura	6.30
15	Por un tarro grasa para avisos y otro para Bret	4.—
15	Por una canasta para llevarle las cosas	2.30
15	Por 20 kilos cal, para Bret	1.20
16	Por gasto para Abrico, Bollero y Bret, según recibo	11.50
20	Entregado a la Sra. de Poletti, para comida de Sayes y Poletti	50.—
23	Para los gastos para Abreci, Bollero y Bret, según recibo	12.10
23	Por 4 kilos papas a 20 centavos al kilo	0.80
23	Entregado a P. Bollero en efectivo en la carcel	5.—
26	Por gasto de Rifa según recibo detallado	19.—
30	Por gasto para Bollero, Abreci y Bret	11.40
	Total Salidas $	175.50

Total Entradas en Marzo ... $ 719.55
Total Salidas en Marzo ... „ 175.50

Saldo que pasa a Abril ... $ 544.05

Ramón Portela, Pablo Collazo, Revisores de cuentas — D. Urruchúa, Francisco Roa, Tesoreros

ABRIL—

ENTRADAS

		$ m/n.
1	Saldo del mes anterior	544.05
22	Recibido de la Federación O. Marítima	100.—
30	Producido de la Rifa del cuadro	19.—
	Total Entradas $	663.05

SALIDAS

		$ m/n.
1	Por gasto de ropa para los presos según recibo detallado	28.—
6	Entregado en efectivo en la carcel, Abreci y Sayes	20.—
6	Por gasto de Farmacia para P. Abreci	6.—
6	Por gasto para Abreci, Bollero y Bret según recibo	13.40
13	Por una libreta y 25 sobres timbrados por P. Abreci	2.50
13	Por gasto para Bret, Bollero y Abreci	11.—
13	Por un par de alpargatas para Sayes	1.40
15	Por dos tarros grasas uno para Abreci y otro para Bret	4.—
20	Por gasto para Abreci, Bret y Bollero según recibo	10.30
20	Por una olla para Abreci	3.10
20	Entregado a la Sra. de Poletti para comida de Sayes y Poletti	50.—
20	Eentregado en efectivo a Bret en la carcel	7.—
26	Por gasto para Bollero, Bret y Abreci según recibo	12.—
26	Entregado en efectivo a Sayes y Poletti en la carcel	10.—
26	Entregado en efectivo a Abreci y Bollero en la carcel	8.—
28	Pagado a Pedro Rivas una deuda del año 1920	59.20
	Total Salidas $	245.60

Condiciones de los trabajadores del Alto Paraná

El cuadro terrible y sombrío que nos presentan las riberas del Alto Paraná, es más que sujestivo. Tres naciones abarca, y nunca como en el presente caso resulta tan axiómatico el principio marxista de que el capitalismo es internacional, uno e indivisible, es decir contrariamente a nosotros, que nuestro porvenir será remotísimo, mientras arrastremos ese gravísimo prejuicio burgués.

Tres gobiernos, decimos, intervienen en la dolorosa tragedia del Alto Paraná: el Paraguay, Brasil y la Argentina.

Se ha dicho que Posadas es un mercado de esclavos blancos, donde contribuyen las autoridades portuarias, judiciales y ejecutivas, y en ello se ha omitido a la Villa Encarnación (Puerto Paraguayo frente a Posadas).

No exajeramos en nada cuando decimos que ambos puertos son mercados de esclavos blancos donde embarcan al "mensú" a consignatarios que los remiten a su vez a los matarifes de los mataderos, que no otra cosa son los feudos.

Estos pobres "mensú", que han perdido el calificativo de obreros, para llamarse "conchavado", son transportados diariamente desde la Villa Encarnación y Posadas, en las lanchas, cuyos proprietarios son los mismos feudalistas industriales de los obrajes y de los yerbales. Para mayor engaño, bajo falsas promesas, se les hacen "anticipo" que—es la muerte del "mensú" — y se les paga el pasaje de ida y vuelta.

Se les desembarca en los puertos de los mismos latifundistas donde les obligan a pagar un derecho de piso por poner los piés en TERRITORIO FEUDAL. Esta contribución directa—de acuerdo a la clasificación territorial — varía de dos a diez pesos. El gobierno nacional, aquí no ejerce jurisdición de ninguna índole, visiblemente.

El "mensú", el "conchavo", — que así se llama a estos siervos del siglo XX de las riberas del Alto Paraná — ha pagado el derecho de piso, ante la mirada canina de las policías, alojadas y armadas por el mismo latifundista, lo llevan hasta el obraje, previo secuestro de las armas y de la mujer que llevara, y allí, si ha dicho que es yerbatero, trabajará de peón; si le han prometido cinco pesos le pagan UNO, y por fin, si le dieron pasaje de vuelta, le indican la sepultura. Si pretende huir cuando se da cuenta de su desgraciada situación, le abren, de inmediato, LAS PUERTAS DEL INFIERNO,. La cuadrilla de bandidos armados por los latifundistas, dan rápida cuenta de él: lo persiguen, lo apalean y luego de todos estos preliminares, le matan.

Es menester decirle a los camaradas que los jueces letrados—que son los que se entienden en estos asuntos — que facilmente notan la falta de un latifundista que llevan en pos de sí una interminable cadena de crímenes, no ven, a gran pesar de su OBRERISMO, no ven, decimos, estos crímenes que diariamente se cometen a montones.

A veces, los latifundistas o feudalistas, son más humanos. Lo atan, al pobre "mensú" a un tablón, lo largan por el río aguas abajo, y si no se lo tragan los remolinos, lo matan a balazos, disparados desde la ribera.

Todo el mundo sabe en Posadas, que el señor Julio T. Allica, del puerto brasileño del mismo nombre es uno de esos asesinos, allá .. en el feudo y puerto del que es propietario, y sin embargo se pasea tranquilamente, cuando baja, por las calles de Posadas... y los jueces ni saben de esos crímenes, ni ven al señor Allica...

El anticipo—

Más arriba decimos que a los "mensú", les hacen un anticipo, y a ese propósito hemos abierto un paréntesis, dentro del cual agregamos que ese anticipo es la sentencia de muerte del "mensú". Ahora vamos a constatarlo.

Los "mensú"—abreviatura de mensualidad y que significa JORNALERO DEL ALTO PARANA — son contratados por sus patrones por un tiempo indeterminado. El vale el "mensú" no sabe lo que es, en realidad, sabe que compra y que recibe con lo que le han dado. Ese adelanto no se compensa jamás con el trabajo, porque las provisiones que se veían obligados ha hacer en los almacenes, de los mismos feudalistas, o ya derrochándolo en los prostíbulos, o dejándoselo robar por la prostituta que dirige el mismo feudalista, alcanzan a precios verdaderamente fabulosos. Esto hace que el "mensú" adeude siempre al feudalista. Lo repetimos. Si colocado en esta situación por el anticipo el "mensú", protestara por cualquiera de las causas en que debiera primar la razón, entra en juego la razón de la fuerza del patron, y en este punto el "mensú" hace juego de malavares sobre la cuerda de su vida.

Por ejemplo: si un "mensú" lleva consigo una mujer más o menos linda, y él se niega a dársela al mayordomo, al capatáz o al patrón — le propinan una fenomenal paliza y si por esto protestara o pretendiera rebelarse, le mandan, a él y a su compañera, previo unos hachazos, Paraná agua abajo.

Los comisarios, subcomisarios, prefectos y subprefectos—

Cuando los hechos que relatamos llegan a la medida colmada, individualizan a la oficialidad que ha intervenido en el asunto. Los destituyen para mandarlos a otros puertos. Si por casualidad un juez — que eventualmente apareció uno — condenara y procesara a ese comisario u oficial, inmediatamente buscan otro procedimiento para asegurarse el trabajo obligatorio de sus peones.

He aquí el nuevo procedimiento encontrado: cuando un peón abandonaba el obraje, debiendo a su patrón, lo acusaban ante la policía por estafa y la policía lo retiene y lo remite al juzgado.

De Puerto Palma y Puerto Victoria (costa Paraguaya) el obrero Emilio González nos informa lo siguiente: que teniendo que abrir picada para poder penetrar a los yerbales vírgenes y en los obrajes los feudalistas David y Horacio Ayala, les hacían levantar, para realizar dichos trabajos a las tres de la mañana y consecutivamente trabajaban hasta las DOS DE LA TARDE. Si por cualquier causa suspendían las labores durante unos minutos, con un rebenque les azotaban. En un mes de trabajo quince obreros perdieron en esas picadas su desdichada vida. ¡DIEZ MINUTOS DE TIEMPO DABAN A LOS OBREROS PARA ALMORZAR y así continuaban los trabajos hasta el obscurecer! ¡Los obreros comían a medida que hachaban los montes!

Un teniente, al cual los señores Ayala le habían ofrecido 300 pesos argentinos para cuidarles el feudo—por los casos de rebelión justísima — SE NEGO A VENDERSE. Los señores Ayala se quejan a las autoridades federales del Paraguay y éstas los envían a un flamante coronel, ascendido a tal grado con motivo del lucido papel que desempeñara en la última "revolución".

En cuanto a los puertos Argentinos los hechos no son más plateados.

Puerto Aguirre Segundo e Irigoyen, un informe elevado al Poder Ejecutivo Nacional, no por un revolucionario, sino por un juez letrado — con más autoridad que nosotros — el cual informe dice en una de las partes lo siguiente: "¡Cuántas atrocidades! ¡Cuántos vejámenes miserables y salvajes! ¡Desaparecían los peones de los obrajes, como si se los hubiera tragado la tierra, quedando el secreto entre los garabatos del bosque impenetrable!" Como réplica a este informe elevado por un ex juez letrado, las autoridades territoriales contestaron:" El juez letrado se levanta con todo el poder de la ley y encarcela a una serie de señores honrados, con mucho dinero muchos árboles de yerba, muchas maderas riquísimas y muchos peones".

Y suspendieron en sus funciones al ex juez letrado, porque quiso desenterrar un cadáver, porque no otra cosa es la ley. Pero queremos transcribir las últimas líneas del informe de ese señor ex juez, que a gran pesar de la extrema legalidad fué suspendido nomás.

"Una legión de hombres importantes—los que manejan las leyes—presionan los ánimos de las más altas autoridades—llevados a los respectivos despachos personalmente por yerbateros y obrajeros de mucha plata—esto es fundamentalísimo para las autoridades QUE CUIDAN LOS INTERESES PUBLICOS—y ME VI OBLIGADO A ACATAR la orden de traslado antilegal y arbitral!".

Esto es, en síntesis el estado actual, y su demostración, de la clase trabajadora del Territorio de Misiones.

Puede terminarse con todo esto, fácilmente.

Cuando la U. S. A. consiga tener en el interior del país, fuerzas efectivas, no habrá más tragedias que tiñan de purpurina sangre las riberas del Alto Paraná. Se podrá hablar francamente de las condiciones morales, que podrá tener un juez letrado para condenar a un revolucionario de la talla de nuestro querido Eusebio Mañasco, sin correr el riesgo de ser procesado como en el caso de nuestro querido compañero Pianetti.

El domingo 20, dió comienzo la reorganización con una conferencia y mitín realizado en la plaza central. La proyectada anteriormente, el mal tiempo las hizo fracasar. Dicha conferencia fué una formal protesta contra la brutal condena de Mañasco. Un buen número de trabajadores, pese al mal tiempo, concurrió al llamado. Este es el principio de una agitación de protesta en todo el territorio de Misiones y que creemos — si se quiere salvar a Mañasco — se hará extensiva en todo el país, eso pedimos a los trabajadores que forman parte de la U. S. A.

Diariamente llegan a la secretaría de la federación Obreros Unidos, compañeros pertenecientes a los diversos gremios, con el propósito de reorganizarse, unos, y de organizarse los otros.

Se nota el acceso a la secretaría de un buen número—dado el corto tiempo — de trabajadores del Alto Paraná, lo que es importantísimo si se tiene en cuenta que estos trabajadores, conocen muy poco las organizaciones sindicales, y la propaganda muy pocas veces ha llegado hasta sus oídos, dada su condición de nómadas.

JORGE PAZ.

Total Entradas en Abril...	$	663.05
Total Salidas en Abril...	„	245.90
Saldo que pasa a Mayo	$	417.15

Ramón Portela, Pablo Collazo, Revisores de cuentas — D. Urruchúa, Francisco Roa, Tesoreros

ENTRADAS

		$ m/n.
1	Saldo del mes anterior..	417.15
	Total Entradas ... ... $	417.15

MAYO—

SALIDAS

		$ m/n.
3	Por 3 pares alpargatas para Abreci, Bret y Bollero...	4.60
5	Por gasto para Abreci, Bollero y Bret según recibo...	13.20
5	Por gasto de Farmacia para Abreci	9.—
5	En efectivo para P. Abreci	6.—
11	Por gasto de Farmacia para Abreci....	5.—
11	Por gasto para Bollero, Bret y Abreci según recibo..... ...	13.20
11	Por frasadas para los presos según recibo	40.—
18	Por 2 tarros grasa para Abreci y Bret...	4.—
18	Por gasto para Bret, Bollero y Abreci según recibo..	14.—
23	Por ropa interior para Abreci	16.—
23	Por remedios Farmacia para Abreci...	5.70
25	Por gasto para Abreci, Bollero y Bret según recibo..... ...	12.20
25	Entregado a la Sra. Poletti para ropa de Sayes...	10.—
27	Entregado a la Sra. de Poletti para comida de Poletti y Sayes	50.—
28	Por cotin para colchon de Bollero	12.—
31	Por medicina para Abreci	6.—
31	Por gasto para Abreci, Bollero y Bret según recibo...	12.—
31	Entregado en efectivo a Bollero y Abreci	12.—
31	Por gasto para Abreci, Bollero y Bret según recibo...	11.10
	Total Entradas ... ... $	256.—

Total Entradas en Mayo...	$	417.15
Total Salidas en Mayo	„	256.—
Saldo que pasa a Junio	$	161.15

Ramón Portela. Pablo Collazo, Revisores de cuentas — Domingo Urruchúa, Francisco Roa, Tesoreros

---

FEDERACION OBRERA MARITIMA

ACUERDOS TOMADOS APROPOSITE DEL ACTUAL CONFLICTO

El conflicto marítimo ha entrado en su período álgido, como podrá apreciarse por las resoluciones adoptadas por la F. O. M. y que pasamos a transcribir

1.o Desembarcar el personal de los remolcadores y lanchas de la casa armadora La Porteña.

2.o Ningún remolcador de la Cía. Argentina de Navegación, Nicolás Mihanovich Lda.; Gardella, General Italiana y Welden, tomará remolques de buques de bandera alemana, como tampoco aquellos que vinieren y que conocen los patrones de los remolcadores de las empresas antes mencionadas, que eran remolcados por La Porteña.

3.o Ninguna de las lanchitas changadoras del puerto de la capital efectuarán operaciones de remolques con los buques en conflicto, ni llevarán al costado de los mismos ninguna embarcación a los efectos de realizar operaciones de carga o descarga de dichos buques, como tampoco proveerán de combustible a las empresas de estas operaciones.

4.o Toda casa armadora o dueño particular de embarcaciones que llegaran a realizar cualquier clase de operación con los buques en litigio serán considerados en conflicto y de inmediato se les aplicará el boycott en todos los aspectos, como se deja establecido para las empresas que tengan personal "libre".

5.o Los remolcadores de la casa Crocce tampoco remolcarán las lanchas petroleras de la Italo-Argentina.

6.o La asamblea acuerda al Consejo Federal amplias facultades, a los efectos de la mejor intensificación o ampliación del boycott, como las medidas a tomar con la casa Gardella u otras que llegaran a realizar operaciones de remolques con los buques petroleros del Estado por el hecho de que estos remolcan a los barcos en conflicto.

7.o Este boycott se hace extensivo a todas las embarcaciones que con anterioridad a este conflicto estuvieran tripulados con personal adventicio.

Las casas en conflicto y las embarcaciones que poseen son las siguientes:

PODESTA y Cía. — Vapores: "Río Chubut" y "Río Negro".

JUAN ZUCCOLI. — Vapores: "Monte Protegido" y "9 de Julio" (en Campana).

MALA REAL INGLESA. — Vapores: "Devon" y "Dart".

COMPAÑIA ASTRA. — Vapores: "Astra No. 1" y "Astra No. 2".

PABLO ARENA. — Vapores: "Mar del Sud" y "Mar del Plata".

De conformidad con la resolución, en la fecha, se ha comunicado a las dos primeras empresas que deben hacerse cargo de sus embarcaciones en el día de la fecha y a las 17 horas. Se comunicó a la seccional Campana que baje a la tripulación del "9 de Julio" y se remitió comunicación a la Federación de Obreros en Construcciones Navales, para que tomen las medidas pertinentes a los efectos de no reparar o suspender las reparaciones de los barcos en conflicto.

CAYUPAN

F. DE SINDICATOS FERROVIARIOS — RESOLUCIONES DE ASAMBLEA

Sobre la circular 7a., acordóse no aceptar la renuncia del C. C., sin que antes se efectúe un Congreso.

Acto continuo procedióse a designar secretario de actas y cobrador, resultando electos los compañeros A. G. González, José Fernández, Juan Diggione y Poitalupe, respectivamente.

Se aprobaron los ingresos de los compañeros Alberto Juárez y Mario Marcia.

CORDOBA

SINDICATO DE CARPINTEROS [illegible] Y ANEXOS

Timoteo Martínez, expulsado

Con motivo de haberse comprobado que Timoteo Martínez anduvo en tratativas con los burgueses Juan Camporini, Jaime Blanck y Jaime Gorenvich, a espaldas de la organización y que adeudaba al sindicato una suma de dinero habiendo hecho proposiciones indecorosas al tesorero para eludir el pago de la misma, la asamblea verificada el 20 del ppdo, acordó expulsar a este mal sujeto.

SIERRA CHICA

UNION OBRERA DE LAS CANTERAS

Aumento de jornales y resoluciones varias

Formulóse a los patrones un pedido de aumento de salario el cual fué aceptado.

Aceptóse en la última asamblea la renuncia del C. C., teniendo en cuenta que ante la campaña difamatoria de que es objeto, no puede realizar normalmente sus funciones, y este sindicato se abstendrá de designar nuevo C. C. para salvar su responsabilidad.

Se comunica a todas las organizaciones del país que tengan mucho cuidado con un obrero cuyo nombre es José Zumaquero, ya que su proceder para con este sindicato como asimismo con la U. S. A. y el sindicato de graniteros de Rosario de Santa Fe deja mucho que desear.

POSADAS

FEDERACION O. MARITIMA

Expulsión de un traidor

En asamblea realizada el 20 del mes ppdo., fué expulsado de esta seccional el traidor Andrés Habad, por haber acusado injustamente a Mañasco.

Esta resolución se dará a conocer a los trabajadores mediante toda la prensa obrera.

GENERAL GUTIERREZ

EL BOYCOT A LOS PRODUCTOS DE LA BODEGA VARASCHIN DE LUZURIAGA (Mendoza)

Nuevamente hacemos un caluroso llamado a los trabajadores de toda la república, para que intensifiquen el boycot contra los productos de la bodega Varaschin. Boycot decretado por la U. S. P. de Mendoza y todos los gremios adheridos a la U. S. A. a raíz de la huelga de los obreros toneleros de dicha bodega, decretada el 30 de abril de 1923, y que debido a los atropellos y vejámenes del burgués Varaschin, secundado eficazmente por su lacayo el capataz de tonelería Trufa, todavía no ha sido solucionada.

Hacemos notar a los trabajadores de toda la república, que el boycot decretado hace unos meses, está produciendo ya sus efectos; pues ha obligado a dicha bodega a despachar vino utilizando otras marcas, en vista de que sus ventas van mermando notablemente.

Para que los trabajadores conozcan bien las artimañas de que se vale este miserable explotador, venido a la república hace veinte años y haciendo una fortuna a costa del hambre y la miseria de cientos de trabajadores ponemos en su conocimiento que las marcas de vino de dicha bodega son: El Tumbador, Pistola, La Piamontesa, Vino Varaschin, El Chorlito. Pero en vista de que su venta ha mermado por los efectos del boycot, ha ideado mandar vino con la marca "Agrelo" de la bodega Los Laureles, de su cuñado el señor Paganotto; cosa que los consumidores deben tener en cuenta para contrarrestar la maniobra de este tiburón que ya está dando los manotones de ahogado; y que con un esfuerzo más de los trabajadores de la república, tendrá que ceder a las justas peticiones de sus obreros.

¡La solidaridad obrera debe hacerse sentir! ¡BOYCOT a Varaschin!

SANTIAGO DEL ESTERO

FEDERACION DE SINDICATOS FERROVIARIOS

Abusos de un jefecillo

Hace algunos meses que el jefe de estación Cosme Ratell, viene cometiendo una serie de abusos en perjuicio de algunos compañeros.

Como consecuencia de estos abusos han resultado víctimas de los mismos los camaradas: Eduardo Vals, Angel Valdivia, Pedro Gorostiaga, Antonio Diamante, Saul Garay, etc.

Anque todos estos atropellos han sido puestos en conocimiento de la superioridad, ésta siempre ha tratado de descargar la responsabilidad en el jefe antes mencionado, sin adoptar las medidas tendientes a evitarlos en lo sucesivo.

Unas veces con el pretexto de salvar un principio de disciplina que los ferroviarios de esta sección no han vulnerado, otras con el socorrido recurso de "no menoscabar la autoridad del jefe mentado, el caso es que las irregularidades de que hemos hecho mención se suceden sin solución de continuidad.

Hartos ya los ferroviarios de soportar por más tiempo esta situación insostenible, se han decidido ha plantear esta cuestión en otro terreno, e informando de esto se ha recabado el apoyo de todas las secciones como así del Comité Representativo.

Necesario, es pues, que los ferroviarios del Central Argentino se dispongan a prestar su decidido concurso a esta sección que se dispone a defender la dignidad de todo el gremio.

Una injuria hecha a uno es una injuria hecha a todos

Los acontecimientos que desde hace tiempo se vienen sucediendo en el movimiento obrero, nos han demostrado elocuentemente que la actividad que se ha desarrollado en el seno de la organización, para elevar las condiciones económicas y morales, no ha sido lo suficientemente aprovechada por aquellos que, por su claridad de pensamiento eran los llamados a insistir y a la vez asumir la representación que lógicamente les correspondía.

Indudablemente que tal como han llegado las cosas, época esta que los procedimientos del jesuitismo se emplean con pasmosa frecuencia, se halla una cantidad apreciable de compañeros inteligentes y honestos que se rehusan a ocupar puestos directivos, y con justificada razón, en virtud de que no desean que sus nombres sirvan de estropajos de gente malhablada. Pues, es el caso que con frecuencia algunos compañeros, para expresar su disidencia por ciertas actitudes o manifestaciones de los otros camaradas — que están o no equivocados — emplean frases hirientes e irritantes que, por amor a los ideales que defendemos, deben merecer el franco repudio de todos los trabajadores.

Hemos llegado a un estado tal de cosas, que oportunamente los que se dan cabal cuenta de esta gravísima situación — que jamás se ha visto — vénse obligados a llamar seriamente la atención de todos aquellos obreros que no han sido afectados por ese ambiente malsano que hoy, por desgracia, domina en las filas obreras. Es necesario abrir los ojos, para poder ver la realidad que nos circunda. Porque de lo contrario, si continuamos como hasta ahora, inevitablemente, los organismos proletarios han de reducir los efectivos unos, y otros han de pasar a mejor vida.

Por lo tanto, es indispensable desterrar para siempre esas acusaciones infundadas, que a veces se manifiestan con expresiones soeces y que subleva a los que se sienten realmente obreros.

Por cuanto no es concebible que los organismos sindicales, que representan la verdadera clase, que los identifica a los trabajadores en los propósitos de mejoramiento y emancipación, permitan que en ellos se escudan individuos que defienden asuntos que contradicen las buenas prácticas sindicales. Estos que no tienen empacho en utilizar la prensa obrera, asambleas, etc., para esgrimir ferozmente la intriga y el insulto contra compañeros, que por encima de pasiones u odios personales, tienen el elemental deber de respetar, porque aparte del respeto recíproco que entre los trabajadores nos debemos, está el deber moral de respetar a aquellos compañeros en que los trabajadores han delegado su representación de clase.

Cuando la crítica es sincera y se inspira en propósitos nobles y generosos, resulta ser un factor eficiente para facilitar la comprensión de los múltiples problemas que crea este incesante accionar de los trabajadores. También es necesario muchas veces, hacer observaciones y hasta acusaciones, pero éstas deben comprobarse debidamente y ser formuladas dentro de las normas que la experiencia ha consagrado. Olvidar estas elementales prácticas; conducirse en forma inconveniente para la buena armonía de los trabajadores, es necesariamente, favorecer la explotación capitalista. Se ha dicho, que la unidad es el secreto de los triunfos obreros; y, ésta es una verdad indiscutible.

Pues bien; si queremos mejorar y realizar los elevados propósitos de emancipación, no olvidemos aquel viejo aforismo: "Una injuria hecha a uno, es una injuria hecha a todos".

ERVA GARCIA.

Villa Quilino (Córdoba)

SINDICATO DE TRABAJADORES DE LAS CANTERAS

Pliego de condiciones impuesto a los patrones

1.o Reconocimiento del Sindicato Obrero Picapedrero.

2.o Seguro contra accidentes del trabajo, como indica la ley nacional del Departamento Nacional del Trabajo (N.o 9688).

3.o Tener botiquín en la cantera, para primeros auxilios en caso de accidente.

4.o La jornada será de ocho horas diarias.

5.o No despedir obreros sin causa justificada.

6.o Dar todas las herramientas necesarias para el trabajo.

7.o En caso che el patrón paralizara su cantera, tendrá que dar ocho días de plazo a sus obreros.

8.o Piedra libre.

9.o Absoluta libertad de comedor y proveeduría.

10.o Adoquín 19 a 22 largo, 11 a 14 grueso, 14 a 17 alto, tipo especial, trabajado como actualmente, será su precio $ 7.50 el ciento y el común, medida, trabajado como actualmente, $ 6 el ciento.

11.o Accidentes: En caso de suceder, los gastos del accidentado, tanto del médico, como de ida y vuelta correrán por cuenta del patrón y además percibirá su medio jornal desde el día del accidente hasta que lo dé de alta el médico.

12.o El cordón de 12x40, punto grueso, el mínimo largo sesenta centímetros, el metro lineal $ 1.85 y a martelino $ 3.10, de 15x40 martelino $ 350 el metro lineal, cortado y labrado de 18x40 martelino $ 400, o sea 300 labrario y 100 cortario.

13.o Trabajando por día los picapederos percibirán su jornal de $ 7.50 por día, mínimo.

14.o El herrero, por mes, percibirá $ 200, con cualquier cantidad de picapedreros hasta 16. El patrón puede arreglar herramientas para su personal hasta la cantidad de 5 picapedreros; pasando dicha cantidad y habiendo algún herrero desocupado, es obligación darle plaza.

15.o Si por falta de explosivo el picapedrero perdiera tiempo, el patrón será obligado a pagarle el tiempo perdido a razón de $ 7.50 por día, mínimo.

16.o El pago se efectuará del 1.o al 10 de cada mes.

17.o El obrero que se retire del trabajo tendrá que ser pagado de inmediato, después de entregar sus herramientas.

18.o Si el patrón despide algún picapedrero por economía, volverá a ocupar el puesto vacante, cuando se haga necesario, con preferencia a cualquier otro.

19.o El picapedrero tendrá derecho a cobrar a fin de cada semana el cincuenta por ciento de sus ganancias líquidas.

20.o El cortador de piedra Brito percibirá su jornal de $ 6 por día, mínimo.

21.o Agua suficiente en el campamento para los trabajadores y sus familias.

22.o Contado de material absolutamente por cuenta del patrón.

23.o Este pliego de condiciones regirá desde el 1.o de agosto del corriente 1924.

Este pliego fué firmado por cuatro patrones:

Luis Carrizo, cantera San Gregorio (pide 30 picapedreros); David Bozo, cantera San Gregorio; Juan Basso y Alfredo Zulberte, cantera Orco Sunis, y Antonio Rasellos, cantera Concebida.

FORMOSA

SINDICATO DE OBREROS DE OFICIOS VARIOS

Prosecución del conflicto

Prosigue invariablemente el conflicto que mantienen los obreros de este sindicato con la empresa "La Formosa".

Contradiciendo sus afirmaciones, los pocos crumiros que trabajan están exentos de los aportes de la ley de jubilaciones por voluntad de la empresa, y, como se recordará, el motivo del conflicto ha sido, precisamente, porque la empresa pretendía efectuar los descuentos a los trabajadores actualmente en huelga.

Para conseguir personal adventicio, la empresa ha aumentado el sueldo a los crumiros Carlos Sánchez, Juan Ríos, Teófilo Soria, Gregorio Ortiz, Andrés González y Oruez Ortiz, quienes pretenden sin más éxito sembrar la desmoralización entre los huelguistas.

Todo esto evidencia claramente que el propósito de la empresa no es otro que el de romper la organización, lo cual difícilmente logrará, dada la decisión de los obreros en huelga.

MOLINARI

SINDICATO DE PICAPEDREROS DE LAS CANTERAS

Agente de BANDERA PROLETARIA

En la última asamblea desgnóse como agente del órgano oficial de la U. S. A. al compañero José Bustillo.

S. DE CARPINTEROS Y A. EN CONSTRUCCIONES NAVALES

NUEVA C. A.

En la última asamblea designóse este sindicato renovóse la C. A. resultado electos los camaradas siguientes:

Manuel Parsís, secretario general; Francisco Cruz, subsecretario; Domingo Moreno, secretario de actas; Salvador Basani, tesorero; Salvador Moreno, pro teserero; Juan Pardo, José Rodríguez, S. Requin, Juan Erol, Luis Amitrano, J. García, vocales. Pio Petrucci, José González, revisores de cuentas; Rafael Dannis y Mario Strina, delegados al Consejo de la F. de O. en C. Navales.

TANDIL

U. O. DE LAS CANTERAS

Nueva Comisión Administrativa

En la última asamblea general efectuada por este sindicato, se resolvió renovar la C. A. del mismo, la que quedó compuesta por los siguientes compañeros.

Secretario General, Domingo Canale; Prosecretario, Eficio Calas; Tesorero, José Núñez; Protesorero, Fernando Núñez.

En consecuencia, en lo sucesivo, toda correspondencia relacionada con la organización debe dirigirse al nuevo secretario.

GUALEGUAYCHU

Se avisa a los suscriptores de "Bandera Proletaria" que, desde la fecha, se ha hecho cargo de la agencia de la misma, el camarada Antonio Aguilar.

En consecuencia, todo lo que se relacione con la administración de la citada deberá dirigirse al mencionado compañero.

Corresponsal.



BANDERA PROLETARIA

Organo de la Union Sindical Argentina

Año III. — PORTE PAGO — BUENOS AIRES SABADO 2 DE AGOSTO DE 1924 — NUM. 176

CONCEPTOS SINDICALISTAS

ARMONIAS IMPOSIBLES

En cualquier terreno, la situación más cómoda es la del censor. Este vé, observa, descubre fallas y critica. A él nada se le escapa. Cualquier desviación, de procedimientos o de conducta, la vé. Sobre todo si los actuantes, motivo de su observación, no pertenecen a su filiación política o sectaria.

No es que yo sea enemigo de la crítica. Nó; al contrario. Admito la crítica, pero la crítica sana, sensata, bien entendida, no aquella otra malvada inspirada en bajos y mezquinos propósitos. Porque, aunque duela decirlo, hay dos críticas: una que tiende a correjir errores y otra que tiende solo a obstruir, a sabotear la obra que otros realizan. Por desgracia, ésta última es la que se cultiva — salvo raras y honrosas excepciones — en el campo sindical.

Se ataca, se insulta, se denigra no porque haya lugar sino porque las personas motivo de la grita no profesan las mismas ideas que ellos. Y algunas veces hasta se ataca, se insulta y se denigra a personas que sustentan los mismos credos políticos y sectarios.

¿Para qué?

Para incurrir ellos, una vez en el terreno de los hechos, en los mismos errores, causa del escándalo.

Si; siempre ocurre de esa manera. Se critica, se censura, se asume papel de sabio para señalar errores e indicar procedimientos, y luego, cuando se abandona la situación de simple y cómodo espectador, se hace lo mismo, exáctamente lo mismo que las personas atacadas.

Es que los hechos, el terreno de la acción, ofrece situaciones variadas, complejas que dan al traste con todas las formulas hechas, con todas las máximas, con todos los principios revolucionarios.

Y esto es de todas las instituciones, no solamente de las sindicales. Los críticos de los partidos políticos han hecho, una vez en el terreno de la acción, lo mismo que sus antecesores. Lo propio ocurre en las instituciones ideológicas. Se ha censurado, se ha gritado y luego, los autores del escándalo, han incurrido en las mismas fallas que los otros. Las organizaciones obreras no han escapado a la regla. Estas han tenido y tienen tambin sus críticos ¡Y de los peores! De esos que no se conforman con señalar el error para correjirlo sino que incitan a que todo el mundo se levante, se subleve y emprenda a palos contra los autores del error, considerado como delito o crimen. Para ellos nada vale la experiencia. No obstante, la historia demuestra que a pesar del cambio de hombres de las más variadas ideas, las organizaciones sindicales, han continuado los mismos procedimientos de antaño, y cuando esos procedimientos han querido sustituirse por otros, la organización ha sufrido lamentables consecuencias, resintiéndose en sus fuerzas y en su poderío.

El error de los críticos está en creer que la virtualidad revolucionaria de una institución estriba en su cabeza dirigente. Por eso sostienen que la actuación al frente de las mismas de tal o cual tendencia extremista dará mayor eficacia revolucionaria a la organización.

La realidad, en cambio, es muy otra.

La central de nuestro país en manos de las fracciones extremistas no es más revolucionaria que antes. Ha seguido los mismos procedimientos y cuando se ha querido sustituirlos por otros sus fuerzas se han quebrantado. Si. A cada cambio de dirección, la organización ha sufrido las consecuencias. Cada fracción ideológica que llegaba a tomar las riendas, ensayaba dirigirla y orientarla en concordancia con los principios y procedimientos de su capilla. Y, claro está, la organización se resentía al ajustarse a normas que no le eran propias. La constatación de este hecho, obligaba a los dirigentes a abandonar sus preocupaciones sectarias, encauzando a la organización por las vias que corresponde. Este cambio de frente para con la capilla ha provocado verdaderos escándalos, tildandose a sus autores de vendidos, traidores y claudicantes. Es que la capilla no comprende que por muy revolucionarios que sean los hombre que se coloquen al frente de la organización, ésta seguirá su trayectoria y si aquellos pretenden variar su orientación, ella se resentirá, perderá fuerzas y los obligará a modificar su conducta, transformándolos en "reformistas", en "moderados" o en "amarillos", expresiones que generalmente se usan cuando se reifiere a personas que han bandonado sus lirismos y llegan a comprender que la organización sindical no es una capilla y que no se rije como ésta con facilidad, con formulas hechas y programas alegres.

La crítica, lo único que ha hecho hasta ahora, es promover confusiones entre el proletariado, incitarlo a relajar la disciplina y subvertir las buenas prácticas de la organización. Y los autores de ella, cuando han abandonado su situación de tales para entrar en el terreno de la acción, sin ninguna habilidad, sin ninguna práctica, sin ninguna experiencia, al pretender sustituir los procedimientos propios de la organización por los extraños, le han inferido lesiones graves, desgarramientos profundos, debilitandola hasta que han vuelto a restituir las viejas normas de conducta. Es que la organización no puede sujetar sus actos a principios agenos de secta ni de partido. Por eso cuando se ensaya practicarlos en ella, sufre, se desgarra, se debilita. Es porque la organización sindical vive una vida propia y se rige solo por procedimientos que le son propios también.

Es bueno que ésto lo tengan bien presente los críticos, los que pretenden, desde el cómodo lugar en que se hallan, que la organización ajuste sus actividades a principios y procedimientos que no son de ella.

L. Ottaviano.

El representante del gobierno argentino en Ginebra

SUS CALUMNIAS EN LA CASA DEL PUEBLO. DE MADRID

Según leemos en la edición de 25 de julio del "Diario Español", de Buenos Aires, en la Casa del Pueblo de Madrid, se celebró un acto público en el que hicieron uso de la palabra los socialistas argentinos Baliño y Quaini, "delegados del gobierno" a la segunda conferencia internacional del trabajo que, bajo el patrocinio de la Liga de las Naciones, se celebró en Ginebra.

El socialista argentino Américo Baliño, "delegado del gobierno" del doctor Alvear a la segunda conferencia internacional del trabajo —como lo fué a la primera, designado por el entonces presidente Irigoyen—dijo en su discurso, que los sindicalistas de este país se hallaban unidos a la burguesía y que la U. S. A. amenazaba desplomarse, por lo cual confiaba que los obreros habían de agruparse próximamente en la "Unión General de Trabajadores", cuya base fundamental ha de constituirla el gremio de ferroviarios. Hasta aquí Baliño. Ahora hablamos nosotros.

Nos place, en primer lugar, dejar constancia de que el discípulo ha asimilado admirablemente las enseñanzas de sus maestros. El secretario de "La Fraternidad" se ha portado esta vez como podría hacerlo cualquiera de sus correligionarios, —el señor diputado Enrique Dickmann, pongamos por caso—vale decir, como un perfectisimo calumniador.

Este sujeto, cuya vida en el campo obrero simboliza la más absoluta, terminante y categórica de las negaciones, ha mentido como un rematado villano cuando acusó a los sindicalistas de estar al servicio del capitalismo. Su espíritu chato de socialista petulante y cobardón lo ha hecho caer en el extremo de adjudicar a otros sus propias deleznables condiciones.

Un individuo que acaudilla una organización gremial que tiene en su haber, como el mejor timbre de orgullo, una serie de traiciones a movimientos huelguistas; una organizacion que como el caracol, ha vivido y vive encerrada en su cascarón corporativista; una organización que ha acatado, sin la menor discusión, órdenes del gobierno; una agrupación que no ha prestado jamás su concurso para las luchas del proletariado. Un individuo que ha suscripto notas laudatorias para la personalidad de los gobernantes; un individuo cuya moralidad de judío socialista y cambalachero ha llegado hasta a recomendar a cierta empresa comercial, por intermedio de un autógrafo, acompañado de su fotografía; un individuo que ha tenido el suficiente descaro para invocar la representación de los obreros en congresos internacionales, cuando nadie que no fuera el Estado le había conferido esa delegación; un individuo de esta calaña, decimos, es el que señala a los sindicalistas como sujetos por el cordón umbilical al cuerpo mismo de la burguesía. ¡Vamos! ¡Esto es un caso clavado de desvergüenza socialista!

No podrá Américo Baliño señalar a uno sólo de los sindicalistas militantes como elemento obediente al capitalismo, y probar sus afirmaciones, desde luego.

Tampoco podrá probar que en los momentos de lucha algunos de éstos cantó la palinodia, pronunciando discursitos de corte chauvinista, como lo hiciera el moscovita Dickmann y sus adláteres después de la semana trágica. Y muchísimo menos podrá probar un caso de chantage más o menos disimulado.

En cuanto a eso de que la Unión General de Trabajadores será algún día el organismo central de los trabajadores organizados de la Argentina, es una atrevida profecía de cuyos resultados dará cuenta Baliño a los camaradas de España cuando el gobierno lo envíe por tercera vez a Europa, "en representación de los obreros organizados del país". Pese a todas las maniobras divisionistas de Pérez Leirós y compañía, los obreros no han de prestarse jamás para el encumbramiento de los aventureros políticos del socialismo criollo, por más que éstos sean curanderos, ave negras, terratenientes, prestamistas o vulgares amigos de lo ajeno...

Para finalizar, si hemos de decir verdad, confesaremos que no esperábamos que Baliño tuviera en España un gesto de hidalguía para los trabajadores que aquí luchan por su propia redención; pero, tampoco esperábamos que fuera a volcar en la tribuna de la Casa del Pueblo toda la bilis de que puede disponer un enfermo, por más socialista que sea. Sin embargo, la verdad es ésta, y ella nos demuestra que, cuando se posee una psicología atrabiliaria y se persigue un fin subalterno se emplean para lograrlo todos los medios miserables, en cualquier lugar que se esté.

N. M.

VAMOS MAL ASI

Los "grupos" destruirán la organización sindical

"La derrota del Sindicato de Letristas debe servir de lección a todos. Ella ha demostrado que las rencillas caseras están invalidando a los sindicatos para ejercitar su gran cometido solidario, y de seguir así, la U. S. A., en lugar de adquirir fuerzas, las perderá en la lucha fratricida y criminal en que se hallan empeñados gran parte de sus hombres.

Augusto Pellegrini."

vamos mal así. Tiene razón, mucha razón A. Pellegrini, cuyo pensamiento sirve de acápite a este artículo. Vamos mal, muy mal. Los "grupos" extrasindicales, la lucha de tendencias que provocan esos grupos — lucha criminal, — terminará por destruir por completo la organización de los trabajadores.

Ya han caído muchos sindicatos merced a la luchas de las tendencias que quieren adueñarse de lo que les está vedado, porque es algo sagrado que no puede servir para que los imbéciles experimenten en ellos sus necedades, haciendo de los sindicatos "ánima vili". A los caídos hay que agregar uno más: el aguerrido Sindicato de Letristas ha sido derrotado merced a la falta de solidaridad del resto de los trabajadores, entretenidos en constituir "grupos" para intensificar la criminal lucha de tendencias.

El atributo más respetable que otrora ostentaron nuestras organizaciociones — la solidaridad de clase — ha caido hecho añicos en el fango. Ya no queda nada de aquello que nos llenaba de satisfacción en los momentos de bonanza y sostenía nuestra fe durante la lucha. Y, si algo queda, está amenazado de destrucción también: tal es la furia que domina a los hombres ciegos por la pasión sectaria. Hoy, en virtud del necio propósito de imponer a propios y extraños tendencias que por si mismas atraen el repudio de los hombres sensatos, los obreros no nos sentimos hermanados frente al capitalismo, sino muy por el contrario, como enemigos irreconciliables, llegando hasta el extremo de permitir, impasibles, que un sindicato como el de Letristas, después de clamar en vano la solidaridad a que tiene derecho, sea vergonzosamente derrotado.

Tras el aguerrido Sindicato de Letristas — cuyos componentes han tenido que volver al trabajo vencidos, "con mucho odio en el corazón y algunas lágrimas en los ojos", — serán derrotados otros y otros, hasta que no quede nada de lo que fué el orgullo del proletariado consciente del país. ¿Qué otra cosa puede esperarse de los que han olvidado los deberes solidarios para entregarse con voluptuosidad salvaje a la lucha de "grupo" contra "grupo" de obrero contra obrero? Desgraciadamente, nada que no sean casos como el ocurrido a los compañeros letristas.

Por eso, vamos mal. Por eso, es necesario que los militantes obreros conscientes de la misión de las organizaciones sindicales, reaccionen de inmediato, si no quieren asistir a la total destrucción de las mismas.

Hombres que han contribuído a la creación de esos "grupos" con todo su entusiasmo, reconocen hoy su error, ven los resultados obtenidos y, después de reflexionar detenidamente, exclaman doloridos: "Vamos mal así"... Lo que quiere decir que hay que dar máquina atrás: retirar la cooperación a los "grupos" tendenciosos — tan fatales para los propósitos de la organización obrera — y dedicarse de nuevo a rehacer los cuadros sindicales, a limpiarlos de toda la ponzoña que dejó la lucha de los "grupos" y crear de nuevo los sentimientos solidarios que éstos han destruído.

En el movimiento sindical sobran todas las pamplinas de los sectarios. El no existe para probar la eficacia de las tendencias surgidas de los cenáculos de aburridos, pues tiene una misión más noble más elevada, más grande: la de crear las condiciones indispensables para que nuestra clase pueda hacerse cargo de los destinos de la sociedad. Y esas condiciones no han de adquirirse sino por los medios propios, inseparables de ese movimiento, que son incapaces de comprender los sectarios, ciegos siempre a la realidad.

Es, pues, indispensable que los hombres que comprenden estas cosas, que los militantes que en un momento de debilidad mental han creído ver en los "grupos" un complemento de la organización sindical sin el cual ésta no podría cumplir su misión, vuelvan sobre sus pasos. Es necesario tener la valentía de reconocer los errores cometidos y hacer algo por subsanarlos. Quien así no procede miente descaradamente cuando se proclama revolucionario.

Sin salirse de la natural órbita de acción de la organización sindical, tienen los hombres sobrado campo para desarrollar sus actividades sin renunciar a sus especiales puntos de vista ideológicos. Pero, eso sí, respeten la independencia de los organismos que tantos desvelos costó crear; no introduzcan en la organización el veneno de la tendencia, que todo lo corroe, que todo lo destruye.

Sólo así, sólo si se deciden los hombres a ser honestos, a sacrificar sus caprichos personales en homenaje a los intereses generales de la clase, podremos salvar la situación. Sólo así se evitará la destrucción de la U. S. A., cuyos cimientos — la unidad y la solidaridad — van siendo carcomidos por la lucha de tendencias provocadas por los "grupos", que tan admirablemente sirven al capitalismo.

OSCAR ZUÑIGA.

DEL MENTIDERO ROJISTA

De una crónica acerca del movimiento obrero argentino publicada en el órgano oficial de la I. S. Roja "Die Rote Gewerkschafts Internationale", reproducimos las siguientes exageraciones:

LA INTERNACIONAL PANAMERICANA

En abril de 1924, la U. S. A. deberá decidirse por una de las internacionales existentes.

Los enemigos, que sospechan un triunfo de la S. Roja, desde ya iniciaron la tarea de dividir al proletariado.

Los anarco-sindicalistas en concordancia con los reformistas, pusieron mano a la obra, para alejar más aún a la clase trabajadora de la idéa y táctica revolucionria.

Como contrapeso contra la S. Roja se ha creado (sic) una nueva internacional sindical: la Internacional Panamericana.

Esta idea no es nueva; ella fue proyectada por Gompers, el que recibió un fracaso al negarse a ingresar en ella ex F. O. R. A.

Las mismas ideas propagan hoy los anarquistas que probablemente son ayudados por Gompers.

Según los panfletos de los desmedidos organizadores de la I. Panamericana, la I. S. Roja, es política, y la de Berlín sectaria, de ahí la necesidad de constituir otra internacional, la que realmente sólo existe en los papeles.

Hasa ahora se han adherido dos organizaciones obreras: La Unión de Sindicatos de Carmelo (Uruguay) y otra símil de Concordia (Argentina).

Cabe preguntarse si la citada Internacional, conseguirá de su parte a la I. W. W. o a la F. of Labor, de Gompers.

En el primer caso, esto es, si a ella adhiere la I. W. W., no conseguiría más que a un pequeño grupo sin importancia de un país que cuenta con treinta millones de trabajadores.

En el segundo caso, los anarquistas argentinos, que se avergüenzan de sentarse al lado de Losovsky, Moumouseau, Braudler y Nin, muy cómodos se encontrarían al lado de Gompers.

Obvio es consignar que los libertarios argentinos están empeñados en introducir la doctrina de Monroe en el movimiento sindical.

En lugar del lema: "Proletarios del mundo, úniíos", suena allí el grito: "Proletarios americanos, unios", conforme es significativa, amena y paradojal la Internacional Panamericana.

Desgraciadamente los obreros argentinos son poco experimentados y, a la vez, desprovistos de conciencia de clase. Por eso los anarquistas han inducido a la organización sindical de Carmelo a renunciar de la única y verdadera internacional unionista: la I. S. R., para que ingresen a la Internacional Panamericana.

Como se ve, en la Argentina crece el peligro.

Sin embargo, los comunistas, enérgicamente luchan contra esta nueva reacción, los que tanto en su órgano oficial "La Internacional" como en los sindicatos no cesan de combatirla.

T. Antibes
(Traductor)

N. de R. — En honor a la verdad, debemos advertir a los trabajadores de Europa, que el contenido de esta crónica, encierra una solemne mistificación.

La Internacional Panamericana existe únicamente en la mente de los comunistas que malescriben "Die Rote Gewerkschafts Internacionale".

NO MAS DERECHOS SIN DEBERES

Muchos sindicatos, influenciados por hombres que a toda costa quieren demostrar que el actual Comité Central de la U. S. A. es inepto, incapaz de realizar una intensa propaganda y una activa labor de reorganización sindical, desde hace meses se están absteniendo de enviar a la tesorería de la central el importe de las cotizaciones que adeudan.

Esto no obsta para que después "pongan el grito en el cielo" protestando por que no se ha hecho esto o lo otro y se permitan reclamar derechos que sólo tienen los que saben cumplir deberes.

¿Será que tienen la pretensión de que el C. C. haga milagros? ¿Pretenderán que fabrique dinero para los gastos de administración, realizar jiras por todo el interior del país, etc?... ¡De ninguna manera!

Lo que se pretende es otra cosa: que el C. C. no pueda llevar a cabo ninguna labor, absolutamente ninguna, para luego tener algo por que criticar, vociferar e insultar.

Esta es la verdadera razón que tienen en cuenta esos sindicatos para dejar de cumplir sus deberes. Pero es el caso que el C. C. tiene el deber de denunciarlos al proletariado consciente del país y colocarlos, por morosos, al margen de la organización central, pues no es posible en estos tiempos permitir — y mucho menos a los que tanto charlan del cumplimiento del deber y otras cosas—que se esté explotando a la U. S. A. tan miserablemente.

¡No más derechos sin deberes! Los parásitos deben ser puestos de lado, para que no interrumpan nuestra obra.

A LOS FERROVIARIOS DE ROSARIO F.C.C.O.

La necesidad de una vasta y fuerte organización del proletariado del riel, se está sintiendo hoy más que nunca. Las empresas, aprovechando la falta de esa organización y las facilidades que les brinda la mal llamada Confraternidad Ferroviaria, que les sirve admirablemente, están explotando y tiranizando a sus obreros en una forma escandalosa. Puede decirse que estamos en idénticas condiciones que antes de la huelga de 1917.

Para evitar todos los incalificables abusos de las empresas —ya que la Confraternidad, lejos de procurar evitarlos, colabora con las empresas — se ha dado vida a la Federación de Sindicatos Ferroviarios. En esta organización militan los elementos más conscientes y activos de nuestro gremio. Nuestra sección — en la que hay excelentes compañeros — forma parte de la Federación de Sindicatos Ferroviarios. Pero esto no es suficiente. Es indispensablé que todos los compañeros que sienten la explotación de que son victimas, ingresen a ella y se conviertan en activos propagandistas, a fin de hacer ingresar a los que permanecen indiferentes por desconocer el valor de la organización.

Sólo así, sólo engrosando las filas de la Federación podrán los compañeros ferroviarios crear la fuerza que es indispensable para hacer frente a la desmedida avaricia de las empresas y mejorar nuestra precaria situación.

Si permanecemos desorganizados, indiferentes a la situación que nos ha creado la Confraternidad con su alianza con las empresas, jamás podremos salir de la condición de esclavos en que nos encontramos.

Esto, claro está que no han de permitirlo los camaradas de Rosario que siempre han sido los primeros en responder a los llamados de la organización y los primeros en demostrar su conciencia de clase. Por eso esperamos que este llamado ha de ser suficiente para que todos, como un solo hombre, se aprestan a cumplir con el deber del momento, organizándose y haciendo organizar a los demás.

Que nadie permanezca indiferente en estos momentos que reclaman la actividad de todos los camaradas conscientes. Que nadie contribuya a su propio malestar.

¡Viva la Federación de Sindicatos Ferroviarios!

¡Viva la U. S. A.!

Varios ferroviarios

SOBRE LA CIRCULAR 7

LOS SINDICATOS DEBEN APRESURARSE A TOMAR LAS RESOLUCIONES QUE ESTIMEN CONVENIENTES SOBRE LA CIRCULAR 7, DENTRO DEL PLAZO ESTABLECIDO POR EL C. C. FINIQUITADO DICHO PLAZO QUE ES DE 40 DIAS, A CONTAR DESDE EL 8 DE JULIO, EL C. C. PUBLICARA LA NOMINA DE LOS CANDIDATOS PROPUESTOS, SOMETIENDO LA LISTA DE LOS MISMOS A REFERENDUM

EXCUSAS DE MAL PAGADOR

Algunos obreros quieren demostrar en forma categórica su grado de revolucionarismo. Y, al efecto, se llegan al primer comercio que encuentran a su paso, piden permiso para hablar por teléfono y:

—¿Quiere darme comunicación con 0102 Mitre?

—Olá, olá... ¿Hablo con el administrador de BANDERA PROLETARIA?

—...

—Si. Vea. Yo soy revolucionario, ¿sabe? Y por esa razon quiero que me dé de baja como suscriptor.

—...

—¿Pagar? ¿Cuanto debo, ¿Diez meses?... ¿No le digo que soy revolucionario? Pagar lo que se debe a un periódico reformista como BANDERA PROLETARIA, es hacerse cómplice y fomentar el reformismo. No. No. Yo no pago...

—...

—¿Que es sabotear a la U. S. A.? Y a mí ¿qué me importa? ¿No le estoy diciendo que soy revolucionario? En la U. S. A. están los reformistas. En su órgano oficial no escriben más que reformistas...

—...

—¿Que por qué no escribo yo? ¿Qué? ¿Qué? ¿Por qué no escribimos los revolucionarios? ¡Avise, si está loco! ¿Cree usted que vamos a mezclar nuestro nombre al de los reformistas? ¡No, amigo, no!... Está muy equivocado. Nosotros no haremos eso. Nos daremos de baja como suscriptores y no pagaremos nada. Así les demostraremos que somos más revolucionarios que ustedes.

—...

—¡Nada! ¡Nada! Ya le he dicho que no pago.

Floreda.

SOBRE EL COMITE PRO-PRESOS

Hacemos saber a todos los sindicatos que integran la U. O. L. adherida a la U. S. A. que hemos hecho entrega del Comité Pro Presos al nuevo Comité Local, de acuerdo con lo resuelto en la última asamblea de delegados realizada el 19 de julio ppdo., y para conocimiento de los sindicatos informamos que la administración de nuestro ejercicio durante 16 meses, ha sido visada por la Comisión Revisora de Cuentas la que dió su conformidad sin observación alguna. Las deudas contraídas en nombre del Comité Pro Presos, han quedado saldadas hasta el 26 de julio, fecha de entrega; habiendo resultado un saldo a favor del Comité de $ 919.49 centavos, suma que fué entregada al compañero Gorostiaga, tesorero actual del Comité de la U. O. Local.

Por el C. Pro Presos saliente,

Salvador Pérez.

LA BAJADA

F. de S. F. F. C. C. G. B. A.
NOMBRAMIENTO DE C. A. Y DELEGADO A B. A.

La nueva C. A. de esta sección queda constituída como sigue: Secretario General, J. M. Toledo; Pro, A. Sanchez; Tesorero, J. Hernández; Pro. F. Manozzo; Contador, L. Ariosto; Vocales, J. Sánchez, A. Sáncho.

A. Traveso, de carga Rosario delegado permanente ante la junta representativa del Sindicato se nombrará en asamblea del día 28 del actual. Como ven los camaradas en esta nueva comición como en la anterior hay compañeros de todas las reparticiones así que como son compañeros a toda prueba dispuestos a la lucha, es de esperar que no han de dejar de se secundados en todo momento por todos los compañeros para que así propondamos, con toda eficacia al engrandecimiento de nuestra sección en menos tiempo del que se creía por que hoy ya sus filas son bastante numerosas. En consecuencia la correspondencia para secretaría al compañero secretario José M. Toledo, Alem 3541, y para tesorería al compañero Tesorero, Juan Hernández San Martín 2836.

En la asamblea realizada por esta J.R. el día 21 de Julio de 1924, se nombró como delegado a un compañero para que se traslade a Buenos Aires con el fin de recibir útiles y dinero pertenecientes a esta junta.

Esos útiles se encuentran en poder de los compañeros que pertenecieron a esta junta cuando esta funcionaba en esa, también este compañero llevó la misión de averiguar en el C. R. porqué no se aceptó lo que esta junta proponía en oportunidad, en el sentido de quel C. R. nombrara dos o tres compañeros del seno del mismo, para que recibieran dichos útiles y los enviaran evitando así este gasto innecesario que hoy ocasiona el envío de un delegado unicamente para ese fin.

Tambien se tomaron otras resoluciones, que en oportunidad se haran llegar a los interesados en Pergamino.

GUALEGUAYCHU

SINDICATO DE ESTIBADORES

Estado del conflicto

Mantiénese firme el conlicto que los obreros estibadores con la cooperación de la F. O. Marítima, sostienen contra el agente de la empresa Mihanovich.

El estado de ánimo de los huelguistas es excelente, estando dispuestos a proseguir la lucha, todo el tiempo que sea necesario para lograr el triunfo.

Unión Sindical Argentina

PRODUCTOS BOYCOTEADOS

Surtidores de nafta y alcoholes de Guillermo Padilla Ltda.

Vinos Piamontesa, El Tumbador, Pistola, Varachín, S. A. y Cía. y Agrelo, del bodeguero Macedonio Varachín.

Cal y losa de las canteras de Sanllorenti, ubicadas en San José de la Tinta (Barker).

La Unión O. de las Canteras de Sierra Chica, tiene boicoteados los productos de la cantera Loma Negra, Olavarría, de A. Fortabat y Hnos.